



Encuesta global 2021

La voz de 8.000 niñas y niños

El Derecho a la Educación y a la Participación post COVID-19 explicado por niñas y niños del mundo. Una exploración desde la escucha y el bienestar de la infancia y la adolescencia

INFORME TÉCNICO

Título: Encuesta global 2021: la voz de 8.000 niñas y niños. El Derecho a la Educación y a la Participación post COVID-19 explicado por niñas y niños del mundo. Una exploración desde la escucha y el bienestar de la infancia y la adolescencia

© Educo

Se permite la reproducción total o parcial de esta obra por medio o procedimiento siempre que se mencione la fuente y se haga sin fines comerciales.

Investigación: Reinaldo Plasencia, Clarisa Giamello y Manuel Gómez

Redacción: Reinaldo Plasencia

Revisión: Mikel Egibar, Gonzalo de Castro, Macarena Céspedes

Diseño: Elena Martí

Corrección: Christine Antunes

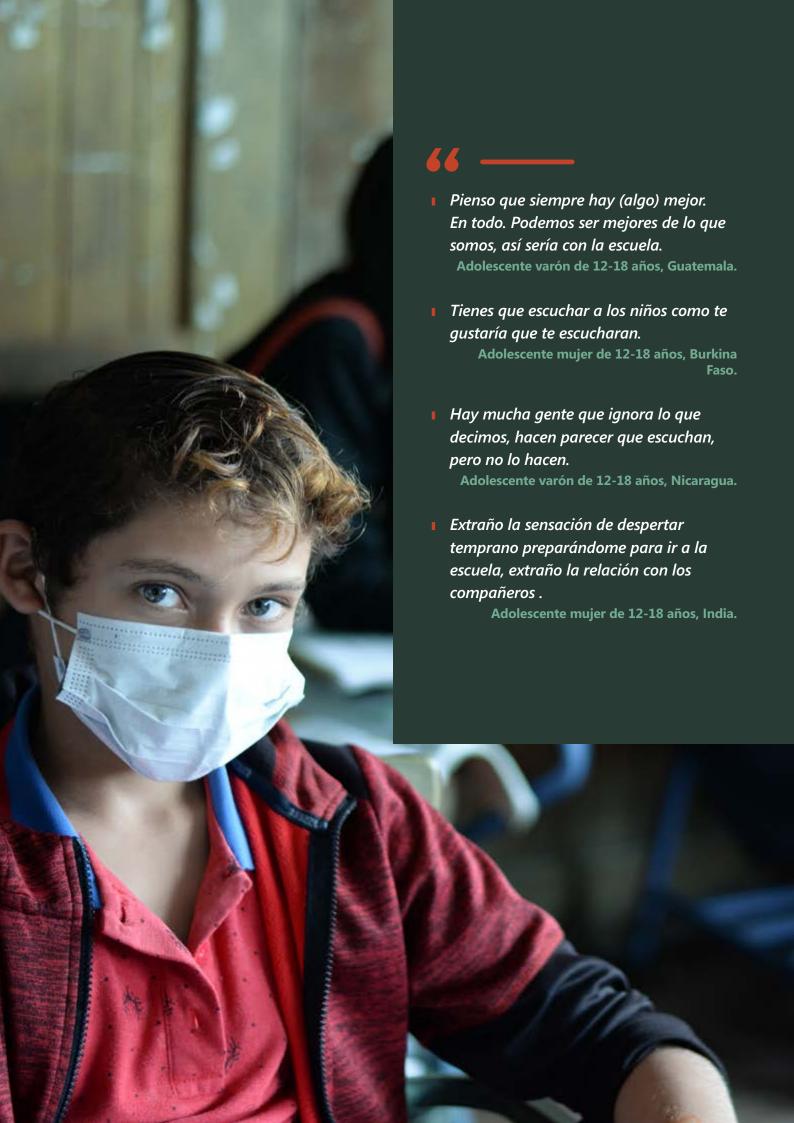
Fotografías: Archivo de Educo

Las fotografías utilizadas en este documento solo son ilustrativas y en ningún caso se puede deducir que reflejan el contenido.

Para más información sobre los temas tratados en este documento, póngase en contacto con: educo@ educo.org o reinaldo.plasencia@educo.org

Contenido

Carta de la directora	5
Agradecimientos	7
Resumen ejecutivo	9
Introducción	11
Nota metodológica	13
Resultados	19
Educación durante la pandemia	19
Participación durante la pandemia	49
Conclusiones	65
Recomendaciones	73
Bibliografía	76



Carta de la directora



Extraño la sensación de despertar temprano preparándome para ir a la escuela, extraño la relación con los compañeros

Adolescente mujer de 12-18 años, India.

Esta es una de las muchas ideas que hemos recogido al escuchar a casi 8.000 niños y niñas de 12 países de Asia, África, Europa y América en los que Educo trabaja.

En Educo tenemos la convicción de que la educación es la herramienta más poderosa para construir una sociedad más equitativa para asegurar los derechos y el bienestar de los niños y las niñas de todo el mundo. Pero también creemos que hay que asegurar una educación de mirada amplia, que incorpore todas las etapas, todos los actores y todos los contextos que influyen en la educación de la infancia. Una educación que interpele y transforme el sistema actual, que reconozca que el primer paso para generar un cambio es escuchar a sus protagonistas. Una educación que promueva la participación y que escuche a los niños y las niñas como sujetos de derecho. Una educación que tenga en cuenta sus opiniones, porque tienen muchas cosas que decirnos y hay mucho por hacer.

Es nuestra aspiración generar espacios que aseguren esa participación y escucha. Esto es lo que hemos hecho con el informe que ahora publicamos: preguntar, abrir oportunidades y canales para que los niños y las niñas puedan expresarse, hacerlo de manera cercana, amistosa, recabar todo lo que hemos escuchado y ahora compartirlo para asegurar, no solo que estas voces sean la piedra angular de nuestras acciones, sino que puedan influir en las familias, las comunidades, las escuelas, los gobiernos... los actores clave para que los derechos de las niñas y los niños que hemos escuchado avancen.

Los niños y las niñas nos están contando cómo la pandemia ha afectado a sus vidas, y más concretamente cómo ha afectado a su educación. Han compartido con Educo que una buena parte de ellos y ellas no pudieron estudiar por el cierre de las escuelas y porque no había alternativas o las que había no se ajustaban a sus posibilidades.

En un contexto en el que todavía en muchos países nos encontramos con centros educativos cerrados o parcialmente cerrados, los niños, niñas y adolescentes nos están diciendo que prefieren estudiar en la escuela, nos comparten que es un espacio que les permite aprender más y mejor, que valoran mucho las relaciones que desarrollan con sus pares y con el profesorado y que en ella encuentran más posibilidad de jugar. El 80% han echado en falta la escuela, y las niñas, más. Quieren volver, pero también quieren volver a una escuela que les ofrezca todo lo que tenían antes y que lo mejore. Quieren una escuela "más

verde", más conectada con el entorno, pero también saben bien qué ventajas les ofrece la educación digital, cuando es de calidad, y quieren poder combinar lo mejor de cada modalidad. Tienen muy claro cuál es la escuela que desean.

La participación de niñas, niños, adolescentes y jóvenes durante una emergencia suele ser pasada por alto y en esta pandemia ha vuelto a pasar. Si queremos solucionar los problemas hay que hacerlo desde la raíz y la mejor manera de llegar a esa raíz es asegurar el conocimiento profundo de lo que viven, piensan y sienten las niñas, niños y adolescentes; de lo que les afecta y emociona; de sus valoraciones y aspiraciones; de sus ideas y opiniones para la búsqueda y puesta en marcha, conjuntamente con ellas y ellos, de las soluciones más contundentes y duraderas.

Este informe refleja lo que las personas protagonistas de nuestro trabajo nos cuentan sobre su educación y participación en tiempos de pandemia. Lo hacemos con la emoción que nos transmiten sus testimonios cercanos y sin filtro, pero también con la responsabilidad y el compromiso de que sus demandas marquen nuestro trabajo y el de aquellas y aquellos que tienen la obligación y la responsabilidad de trabajar por los derechos de la infancia en todo el mundo.



libr Orenes

Pilar OrenesDirectora general

Agradecimientos

A miles de niñas, niños y adolescentes que se han hecho escuchar con respuestas llenas de sinceridad y propuestas.

A todo el personal de Educo y de nuestros socios que en cada país se encargó de difundir la encuesta y buscar alternativas para llegar a quienes no tenían facilidades de acceso. Hemos demostrado una gran voluntad de hacer todo lo posible para que escuchemos a la niñez.

A quienes lean el documento, o conozcan por alguna otra vía lo que nos han dicho niñas y niños. Escucharles nos permite entrar en relación y reconocerles como sujetos de valor, que tienen algo que decir y aportar, y permitir que esta relación nos cambie, enriquezca y nos lleve a la acción.





Resumen ejecutivo

Educo ha activado su escucha para conocer cómo niñas, niños y adolescentes de muchas partes del mundo han vivido sus derechos a la educación y participación durante la pandemia por COVID-19.

El estudio se basa en una encuesta online, como primera opción para poder garantizar la seguridad de la población y del personal de Educo y sus socios. Se pudo también responder por teléfono o de forma directa con la niñez en los lugares donde era posible. En todos los casos las respuestas han sido individuales e incluidas en el formulario online. Se aplicó un muestreo de tipo aleatorio no probabilístico y basado en la técnica de muestreo por conveniencia, y los resultados son válidos para la población encuestada.

Entre el 18 de julio y el 23 de agosto de 2021, hemos escuchado activamente 7.538 respuestas de 12 países de Asia, África, Europa y América. Más niñas han hecho escuchar su voz (53,66%) con relación a los niños (45.81%); el 50,73% tenían entre 12 y 18 años, el 44,75% entre 6 y 11 años, y se recibieron 4,52% de respuestas de otras edades.

Los resultados generales muestran que el 85,36% de quienes han participado en la encuesta han podido continuar con sus estudios a través de distintas modalidades, tal como se percibió en un estudio previo de Educo: "La escuela está cerrada ipero el aprendizaje, no!". Poco más del 11% no han podido estudiar durante la pandemia; las niñas, y quienes tienen entre 6 y 11 años, han manifestado un porcentaje ligeramente mayor. No pudieron estudiar, sobre todo, por el cierre de las escuelas

y porque las alternativas no se ajustaban a sus posibilidades o no había opciones.

Las niñas y los niños en su mayoría prefieren estudiar en la escuela. Las razones son que **la escuela permite aprender más y mejor,** valoran mucho las relaciones que desarrollan (entre pares y con el profesorado), la posibilidad de jugar, de tener más apoyo para su aprendizaje y que no estaban preparados para sustituirla por otras alternativas. También hay quienes prefieren estudiar desde casa,



pero ha sido un grupo mucho menor que los que prefieren la escuela.

Más del 80% de quienes no han podido ir a la escuela de manera total o parcial han dicho que la echan de menos. De la encuesta se desprende que las niñas tienden a echar de menos la escuela en mayor proporción. También hay quienes no echan de menos la escuela, pero es un porcentaje mucho menor.

Una mejor escuela en el futuro es un deseo muy marcado para las niñas y niños y, sobre todo, para quienes tienen entre 12-18 años. En cambio, el grupo de edad que tiene entre 6 y 11 años privilegian el poder regresar a su escuela tal y como era antes, pero en sus explicaciones coinciden mucho con lo que dicen quienes desean una escuela mejor.

La escuela que desean ha sido descrita con una gran cantidad de detalles. En resumen, es una escuela donde se pueda aprender más y mejor, pero que les permita una experiencia educativa donde las relaciones, el juego, el ocio y el disfrute de la experiencia escolar también sea posible.

Sobre el Derecho a la Participación durante la pandemia, poco más del 48% sienten que han sido escuchados(as) y tomados(as) en cuenta. Sin embargo, otras respuestas y las opiniones libres

El lugar más interesante es la escuela, para jugar, disfrutar y aprender muchas cosas de los profesores y amigos. Por eso, quiero volver a la escuela

Niña de 6-11 años, Bangladesh.

nos llevan a pensar que es posible que la comprensión sobre lo que significa este derecho sea menos clara o profunda para la niñez, en comparación con otros derechos como el Derecho a la Educación. En este sentido, un grupo significativo no entendieron la pregunta o prefirieron no responder.

Las propuestas de niñas y niños para mejorar la participación son destacables, sobre todo desde los ámbitos familiar, escolar, comunitario y de los gobiernos locales, pero la alta frecuencia de respuestas diciendo que no sabían qué contestar o no decían nada para mejorar su participación, nos alerta de la importancia de activar la escucha y de analizar los datos en función de cada contexto para encontrar las respuestas adecuadas.

En base a los resultados se recomienda que, si queremos educar desde la raíz, hay que promover una escuela donde puedan ser y hacer aquello que tienen razones para valorar. Se detalla en este informe, en base a las declaraciones de niñas y niños, cuáles son las condiciones necesarias para lograrlo.

En cuanto al Derecho a la Participación, para cambiar lo que obstaculiza el disfrute de este derecho hay que ir a donde están las niñas y los niños, entender su contexto, y acompañarlos para que puedan participar en aquello que tienen razones para valorar. Por tanto, implica también educar desde la raíz en temas de participación.

Finalmente, consideramos necesario analizar estos resultados de acuerdo con el contexto de cada país, profundizar en los temas más importantes por otras vías más allá de la encuesta y asegurando en todo momento la seguridad e interés superior de la niñez. Esta sería una manera de activar aún más nuestra escucha, educarnos, influir en otros actores clave y poder mejorar nuestras acciones a favor de la niñez, sus derechos y bienestar.

Introducción



Como organización trabajamos con un enfoque de derechos y bienestar de la niñez. Bienestar significa "la realización de los derechos de la infancia y de las oportunidades para que cada niña y niño pueda ser y hacer aquello que valora, a la luz de sus capacidades, potencial y habilidades¹". Esto implica conocer las razones más profundas que impiden ese bienestar y educar desde la raíz para lograr cambios.

De esta forma, desde Educo entendemos el bienestar desde tres dimensiones (Enfoque 3D). La primera es la dimensión material, que hace referencia a "los recursos que tienen las niñas y niños". La segunda es la dimensión relacional, referida a "lo que niñas y niños pueden hacer con los recursos que tienen a disposición", así como a su capacidad de ser

parte de la vida social y política e influir en ella. La tercera dimensión es la subjetiva, que considera "lo que las niñas y niños piensan, sienten y valoran en relación con lo que pueden hacer con los recursos a su disposición". Incluye percepciones, expectativas y evaluaciones de sus vidas y de las realidades en que viven, y de los aspectos sociales y culturales que determinan cómo se construyen dichas valoraciones.

En este sentido, en Educo nos hemos preocupado por lo que niñas, niños, adolescentes y jóvenes están viviendo durante la actual pandemia por COVID-19. En el año 2020, realizamos el estudio *La escuela está cerrada ¡pero el aprendizaje, no!*, que nos permitió constatar que la niñez echaba mucho de menos actividades rutinarias constitutivas de bienestar relacional, tales como el ir a la escuela,

Resumen a partir del <u>Marco de Impacto Global de Educo (2020-2030)</u>.



ver sus amistades, etc. Sus mayores preocupaciones eran la probabilidad de contagio personal y familiar y que los medios de vida se vieran afectados. Los escenarios de futuro fluctuaban entre la incertidumbre y el optimismo; aunque, los mensajes libres que nos enviaron tenían mayormente un sentido positivo, optimista, daban ánimo, eran inspiradores, y evidenciaban que ellas y ellos tenían mucho que aportar.

Un año después de ese estudio seguimos en pandemia. Si bien el contexto ha evolucionado mayormente hacia medidas menos restrictivas y se ha iniciado una gran campaña de vacunación global, los contagios continúan, las nuevas variantes del virus implican nuevos retos, la economía en general sigue siendo muy afectada y la situación de la niñez en ese contexto no está siendo evaluada y atendida con la urgencia e integralidad que amerita.

Por todo ello, Educo ha decidido que es nuevamente necesario conocer cómo están viviendo las niñas, niños y adolescentes el momento actual de la pandemia por COVID-19, sus perspectivas y recomendaciones para el presente y el futuro y así poder situar su voz en el centro de los debates y la toma de decisiones para que la actual crisis sea una oportunidad de mejora en temas claves que les afectan directamente.

Este informe es un resumen de los resultados en general sobre los derechos a la educación y participación, con énfasis en los últimos meses. Además, se incluye un análisis acorde al sexo, grupos de edades, países y factores de influencia clave para las respuestas de quienes han participado entre el 17 de junio y 23 de agosto de 2021.

Nota metodológica



Alcances y limitaciones de este estudio

En el presente informe tratamos de entender cómo la niñez ha vivido la pandemia en los últimos meses. Nos centramos en temas claves para el ejercicio de los derechos a la educación y la participación; aunque la encuesta aplicada incluye otros temas que serán analizados en otro informe.

La siguiente tabla resume los elementos incluidos en la encuesta online.

Tabla 1. Resumen del alcance temático del estudio								
Educación durante la pandemia	Continuidad de estudios en los últimos meses. Opiniones sobre las modalidades de estudio no presenciales. Razones para no haber continuado estudiando. Qué se echa de menos de la escuela (en caso de cierres totales o parciales). Cómo les gustaría que fuera la escuela después de la pandemia.							
Participación durante la pandemia	Percepción sobre cómo ha sido su participación. Propuestas de mejora para mejorar su participación.							
Otros temas a ser analizados posteriormente	Protección durante la pandemia. Juego y tiempo libre. Mensajes para el mundo.							



Conforme a las posibilidades que ofrecía la plataforma online usada (Microsoft Forms), la encuesta se divulgó en tres idiomas (inglés, castellano y francés) en los países donde Educo trabaja, sin impedir recibir respuestas desde otros lugares.

Las opciones de respuestas incluían la posibilidad de selección múltiple o única, acorde a la naturaleza de la pregunta. Estas fueron consensuadas con personal de las áreas de Incidencia e Investigación Social, Comunicación, Programas y fueron validadas con niñas y niños. En las preguntas donde era pertinente, había la opción de ampliar de forma libre.

El contexto de pandemia por COVID-19, durante el periodo en que se realizó la encuesta, no incluía

medidas tan restrictivas en tantos países como al inicio de esta situación, pero siempre se han mantenido algunas restricciones² y la población también ha estado tomando sus medidas por iniciativa propia, por lo que la opción de una encuesta online fue la primera posible para garantizar la seguridad de la población y del personal de Educo y sus socios. Se aplicó un muestreo de tipo aleatorio no probabilístico y basado en la técnica de muestreo por conveniencia y los resultados son válidos para la población encuestada.

Con el fin de llegar a población remota, o con dificultades de acceso a equipos o a conexión de Internet adecuada, o a quienes no podían responder la encuesta en los tres idiomas disponibles (inglés, francés y español), la encuesta también ha sido respondida por teléfono, o por entrevista directa aplicando las medidas pertinentes. También se tradujo a varios idiomas locales y todas las respuestas fueron incluidas en el formulario online. En general, se usó una estrategia de difusión muy amplia aprovechando el trabajo de campo que se ha mantenido por parte del personal de Educo y sus socios locales en los diferentes países donde trabajamos. En todos los casos las respuestas han sido individuales y forman parte de una base de datos única.

Por las prioridades programáticas de Educo, los temas, y la modalidad de consulta, los grupos poblacionales consultados fueron niñas y niños de 6-11 años y adolescentes y jóvenes de 12-18 años, con posibilidad de acompañamiento adulto cuando fuera necesario, por lo que podría haber algún sesgo en este sentido.

Por tanto, la combinación del alcance y relevancia de las medidas restrictivas en los meses previos a la encuesta y al momento de ser respondida,

Al 10 de agosto de 2021, según el monitoreo de Educo en trece países donde tiene presencia en África, Asia, América y Europa, el 71% aún mantenía ciertas medidas restrictivas, el 14% estaba en fase de levantamiento de medidas de contención y el 14% de los países no estaban aplicando ninguna medida de este tipo. Por otro lado, el 50% tenían sus escuelas abiertas, el 21% parcialmente abiertas y el 29% las tenían aún cerradas.

las posibilidades reales de conexión a Internet, el nivel de dominio de la población participante de los idiomas que estuvieron disponibles y la calidad de las traducciones a idiomas locales, así como las diferencias en capacidades para responder una encuesta online, las posibilidades reales de apoyo de parte de nuestro personal y de los socios, y lo exitoso que hayamos podido ser en su divulgación, han determinado la cantidad y calidad de las respuestas recibidas por países.

¿Por qué Educación y Participación durante la pandemia?

La educación ha sido de los asuntos que más debate público ha generado, y seguirá generando, durante la pandemia por COVID-19. Un informe del Banco Interamericano de Desarrollo, que cubre hasta abril de 2021, ha situado a la Educación como la primera tendencia en la conversación digital³, ocupando la Salud el segundo lugar.

Y, como es usual, la participación de niñas, niños, adolescentes y jóvenes durante una emergencia es pasada por alto. En general, las emergencias suelen profundizar las brechas ya existentes sobre este tema y sobre la concepción social que tenemos de esta etapa de la vida.

Desde Educo pensamos que otro mundo es posible, y que Educación y Participación son Derechos Humanos de la niñez, y son también una oportunidad para cambiar las sociedades. Creemos que hay que partir de la raíz de los problemas para tener soluciones que ayuden a curarlos. Pero ¿cómo llegamos a la raíz del problema?, ¿cómo cambiamos o curamos esa raíz? Nuestra respuesta es educar desde la raíz, y lo hacemos desde una perspectiva de Derechos y Bienestar de la niñez. Implica educarnos de manera constante y continua desde el conocimiento profundo de

lo que viven, piensan y sienten las niñas, niños y adolescentes; de lo que les afecta y emociona; de sus valoraciones y aspiraciones; de sus ideas y opiniones para la búsqueda y puesta en marcha, conjuntamente con ellas y ellos, de las soluciones más contundentes y duraderas.

Desde esta perspectiva, educar tiene sentido como algo que se necesita, y de hecho ocurre, a lo largo de toda la vida. Resulta sumamente clave que la edad adulta no sea un límite para la posibilidad de seguir aprendiendo y que las personas adultas nos liberemos de la pesada carga de creer que lo sabemos todo. Significa por lo tanto educar y educarnos y que la educación es necesaria tanto para la niñez como para las comunidades, familias, gobiernos y sociedades donde viven.



BID (2020). Tendencias que marcan a la sociedad durante el coronavirus.

Acorde a lo anterior, cuando hablamos del Derecho a la Educación en este informe, partimos de cómo lo ha estado viviendo la niñez durante la pandemia y, a través de sus relatos, aspiramos también a seguir educándonos, como organización y como sociedad, sobre lo que está ocurriendo.

Ahora bien, ir a la raíz, conocer, entender, educar, educarnos; todo ello se produce si escuchamos. Por eso en Educo promovemos y consideramos esencial "Activar la escucha". No entendemos el trabajo con y para la infancia sin contar con ellas y ellos, sin escucharlos activamente, sin empatizar y aprender con ellos y ellas todos los días.

Cuando hablamos del Derecho a la Participación no solo ponemos énfasis en que puedan expresarse, sino que enfatizamos también la escucha activa, ya que sin ella sería imposible llegar a la raíz de lo que necesita ser cambiado o mejorado, o de aquellas cosas de las que podemos aprender.

Ir a la raíz, conocer, entender, educar, educarnos, expresarse, expresarnos, y actuar. En Educo creemos que todo eso se completa, y adquiere todo su sentido, cuando actuamos. Y actuar con la niñez significa vernos como iguales, dedicar tiempo para las cosas importantes y beneficiosas para todas y todos, acompañarnos, generar más empatía, guiar, dejarnos guiar, escuchar de nuevo, construir límites juntos, negociar, conversar, educar, educarnos.

La pandemia ha conllevado muchas preocupaciones, incertidumbre, pero también muchas oportunidades para actuar desde la escucha activa y educarnos desde la raíz. En tiempos de pandemia, también educar cura.

¿Quiénes han participado?

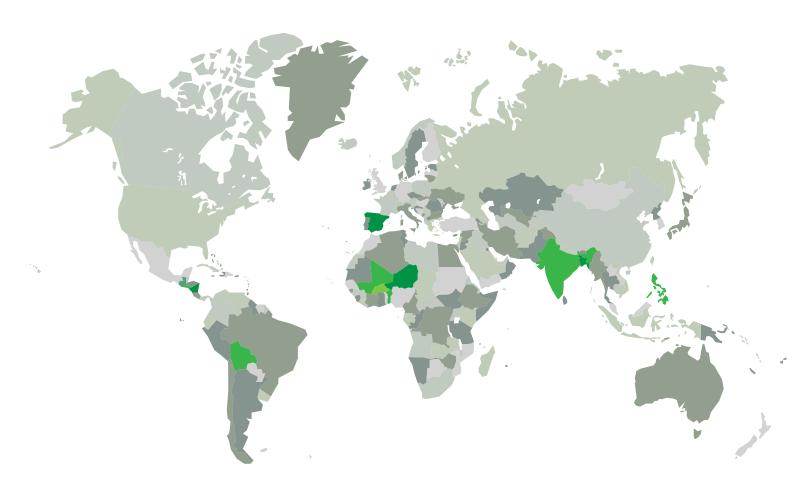
Como se observa en el Gráfico 1, hemos escuchado activamente las respuestas de 7.538 niñas, niños adolescentes y jóvenes de 12 países de Asia, África, Europa y América (99.9%); hubo

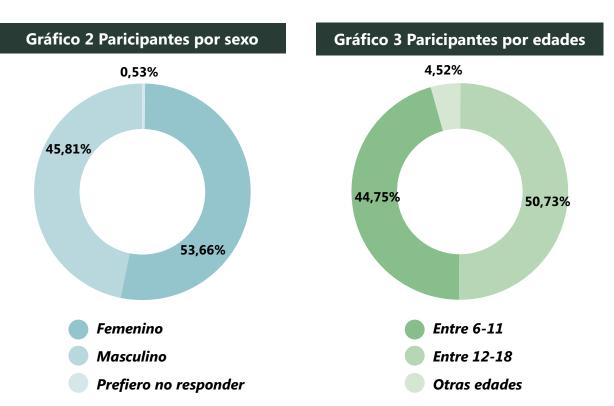
participación desde otros países, pero el número de respuestas es menor (0,1%), ya que no eran lugares donde se divulgó la encuesta.

Se procuró una participación homogénea, poniendo una meta aspiracional de 500 encuestas por país. Las cantidades de respuestas se resumen en la Tabla 2. La mayor cantidad de respuestas provienen de Malí, Bolivia e India.

Tabla 2. Participación por países									
Total de enci	uestas: 7.538								
Países	% del total de encuestas								
Malí	17,3%								
Bolivia	12,5%								
India	12,4%								
Nicaragua	9,0%								
Burkina Faso	8,4%								
Bangladesh	7,6%								
España	7,0%								
Níger	6,8%								
Guatemala	6,9%								
El Salvador	5,2%								
Filipinas	3,7%								
Benín	2,9%								
Otros	0,1%								

Más niñas han hecho escuchar su voz (53,66%) en relación con los niños (45,81%). Con respecto a las edades, el 50,73% tenían entre 12 y 18 años, el 44,75% entre 6-11 años, y se recibieron 4,52% de respuestas de edades diferentes a estos rangos.





Metodología para el análisis de los resultados

Se han aprovechado recursos disponibles en la organización para hacer la encuesta, resumir la información en una base de datos, analizarla y divulgarla. La encuesta online fue creada con Microsoft Forms y los resultados se exportaron a una base de datos en Excel, y esta fue cargada y analizada con Power BI.

En un primer nivel de análisis, los resultados se ordenan según la lógica seguida en la encuesta, se analizan las respuestas a cada pregunta de forma general y las coincidencias o diferencias a través de filtros para diferenciar comportamientos por país, sexo y grupos de edades. Logramos así obtener una primera aproximación de cómo la niñez se está sintiendo durante esta situación de pandemia y, a partir de ahí, procurar entender y explicar las razones para ello.



En un segundo nivel de análisis, se valora el contenido de las respuestas libres considerando las palabras e ideas claves en orden de relevancia por el número de veces que han sido mencionadas, lo que ha permitido categorizar las ideas principales que se ilustran mediante las frases textuales de quienes han participado. Esto se complementa con la herramienta "Factores de influencia clave" de Power BI, que ayudó a ver qué influía de manera significativa en cada tema analizado acorde a la información disponible (país, edad y sexo) y comparar su importancia relativa. En el caso del país, que ha sido el factor con mayor influencia, nos referimos a fin de cuentas a los contextos sociales. políticos y económicos donde vive la niñez y las respuestas de sus gobiernos a la pandemia.

Todo lo anterior se ha resumido en un <u>tablero</u> <u>interactivo</u> que los usuarios pueden usar para filtrar información más específica y hacer otros análisis acorde a sus intereses. Ahora bien, en este informe los resultados se han resumido en dos tipos de tablas:

- Resumen de resultados (Tablas 3, 5, 7, 9, 11 y 13): son los resultados de las opciones de respuesta para cada pregunta y para el total de quienes han respondido la encuesta. Además, se han desagregado los datos por sexo y por grupos de edades.
- (Tablas 4, 6, 8, 10, 12 y 14): para cada opción de respuesta se han listado un máximo de tres factores de influencia clave en orden de importancia (de mayor a menor valor). Estos factores de influencia se presentan para el total de quienes han respondido la encuesta y, además, para los datos desagregados por sexo y grupos de edades. Para entender mejor estas tablas, cada una tiene una explicación de cómo interpretarlas y se incluye un ejemplo con los datos correspondientes.

Resultados



Educación durante la pandemia

¿Has podido continuar con tus estudios en los últimos seis meses?

Si bien es cierto que ha habido un retorno progresivo a las escuelas, no ha sido posible para muchas niñas y niños. Al 23 de septiembre de 2021, <u>la UNESCO reportaba 127.959.411 estudiantes afectados por cierres totales o parciales de sus escuelas</u>, lo que representaba el 7,3% del total del alumnado matriculado, y 17 cierres a nivel nacional.

Continuidad de estudios de manera general

Los datos de este estudio (ver Tabla 3) muestran que en los seis meses previos a responder a la encuesta realizada por Educo, el 45,49% de las niñas y niños habían asistido a la escuela, seguido de quienes habían estudiado solo desde casa y de la modalidad mixta. De manera general, e incluyendo las tres modalidades, el 85,36% han continuado estudiando de alguna manera, pero estudiar totalmente desde casa era aún la única opción para el 24,67% de los estudiantes.

Por otro lado, el 11,46% de niños y niñas encuestados han respondido que no han podido continuar estudiando, siendo este un valor por encima de la cifra global reportada por la UNESCO (7,3%). Más adelante, en este informe se analizan las razones expuestas por niñas y niños.

Tabla 3. ¿Has podido continuar con tus estudios en los últimos seis meses?

Respuestas	% del	% de respu	iestas por ca	ada sexo		% de respues grupo d	•
	total	Niñas	Niños	NR	6-11	12-18	Otras edades
Sí, he asistido a la escuela	45,49	46,13	44,95	27,50	47,70	45,24	26,39
Sí, he ido a la escuela, pero también desde casa	15,20	14,81	15,67	15,00	11,71	17,68	21,99
Sí, pero solo desde casa	24,67	24,77	24,30	47,50	28,46	20,74	31,38
No he podido estudiar	11,46	11,25	11,79	5,00	8,54	14,28	8,80
Otra respuesta	1,35	1,29	1,42	2,50	1,39	0,65	8,80
		Resumen de O	tras respue	stas			

Profesores/tutores particulares; solo lectura en casa; hubo promoción automática al grado siguiente; a través de módulos/ quías/tareas que les entregaban y respondían en casa; con el apoyo de la mamá.

No entiendo o prefiero no responder	1,82	1,76	1,88	2,50	2,19	1,41	2,64
Total	99,99	100,01	100,01	100	99,99	100	100

Entre quienes respondieron a la encuesta, el 3,17% no se identificó con ninguna de las opciones de respuestas o manifestaron no entender la pregunta. Además, muchas respuestas corresponden a la pregunta sobre las razones por no haber podido seguir sus estudios. Todo ello se toma en cuenta en ese análisis. Acorde a las respuestas que sí se ajustaban a la pregunta planteada (otras opciones para estudiar), se pudo constatar que una buena parte reportan modalidades como profesores o tutores particulares, el hacer lectura de contenidos en casa, responder módulos, guías o tareas que le eran asignadas por la escuela, el apoyo de su mamá y que habían sido promovidos automáticamente al grado siguiente (aunque esto último no implica el haber estudiado como tal).

La continuidad de estudios para niñas y para niños

El análisis por sexo, considerando las tres modalidades, indica que las niñas han podido continuar sus estudios en un porcentaje ligeramente superior a los niños (85,71% y 84,92% respectivamente).

El patrón general (solo escuela, solo casa y mixta; en ese orden) se mantiene también cuando la información se diferencia por sexos.

Aunque las diferencias son pocas, las niñas reportan un porcentaje superior de asistencia a la escuela y de estudiar únicamente desde casa (46,13% y 24,77%) en relación con los niños (44,95% y 24,30%). Son los niños quienes han estudiado un poco más con la opción mixta (15,67% versus 14,81% las niñas).

La continuidad de estudios por edades

El análisis por edades refleja también el patrón general y solo cambia entre quienes tienen edades diferentes a las priorizadas en el estudio. En general, quienes tienen entre 6 y 11 años han tenido mayores posibilidades de continuar sus estudios que los que tienen entre 12 y 18 años (87,87% versus 83,66%).

Por tanto, son los de mayor edad quienes reportan en mayor medida que no han podido estudiar por ninguna vía (14,28%) y también es la cifra mayor en relación con la población en general y la distribución por sexos. Esta diferencia puede estar dada por ser el grupo de edad que ha tenido menos posibilidades de beneficiarse de modalidades no presenciales, ya que son también los que menos han podido seguir estudiando completamente desde casa. También, en situación de normalidad y en relación con los de menos edad, suele ser una franja donde hay más niñas y niños fuera del sistema escolar⁴.

¿Cuáles son los factores de influencia clave en el resultado de la continuidad de estudios?

Para este, y todos los otros aspectos incluidos en la encuesta, el factor de influencia clave es el país donde viven y, más que el país en sí, el contexto institucional de la educación y la respuesta de los gobiernos durante la pandemia. En mucha menor medida se nota una influencia de la edad y del sexo, en ese orden. En el caso de la continuidad de estudios, un resumen de los principales factores de influencia para cada opción de respuesta se encuentra en la Tabla 4.

Ha sido más probable ir a la escuela si...

De manera general, quienes **viven en Nicaragua**, un país que oficialmente nunca ha cerrado sus escuelas, han tenido mayores oportunidades (más de dos veces por encima de la media) de continuar con clases presenciales en los seis meses previos a la encuesta. Esto es así independientemente del sexo y la edad, y solo hay una pequeña excepción en el caso de Benín, para aquellos de una edad diferente a los rangos priorizados en el estudio (de 6 a 11 y de 12 a18 años). Malí, seguido de España y, en menor medida, Burkina Faso, son también países que presentan resultados muy por encima de la media en cuanto a la posibilidad de continuidad de estudios de forma presencial.



[&]quot;A escala mundial, uno de cada doce niños en edad de asistir a la escuela primaria (59 millones), uno de cada seis adolescentes en edad de asistir al primer ciclo de la enseñanza secundaria (61 millones) y uno de cada tres jóvenes en edad de cursar el segundo ciclo de la enseñanza secundaria (138 millo-

Tabla 4. ¿Qué influye en el resultado de la continuidad de estudios en los últimos seis meses? (probabilidad de veces con relación al promedio)

Cómo interpretar estos datos

Esta tabla resume aquellos factores incluidos en el estudio y que mayor influencia han tenido en los resultados sobre continuidad de los estudios. Se han calculado en base a los % de manera general, por sexo y por edad. Los valores aquí mostrados indican cómo se comportan esos factores con relación al promedio. Ejemplo: Nicaragua, 2,07; significa que vivir en Nicaragua hace que la niñez haya tenido 2,07 veces más probabilidades de poder continuar sus estudios en su escuela con relación al promedio de niñas y niños en general.

Factores de		Factores	de influe	ncia según se	XO ⁵	Factores de influencia según edad						
influencia gen	erales	Niña	S	Niños		6-11		12-18		Otras eda	ades	
			P	ara quienes h	an asis	stido a la escu	ıela					
Nicaragua	2,07	Nicaragua	2,12	Nicaragua	2,01	Nicaragua	2,06	Nicaragua	2,10	Benín	2,32	
Mali	1,92	Mali	1,97	Mali	1,86	Mali	2,02	Mali	1,80	_6		
España	1,77	España	1,78	Burkina F.	1,83	España	1,94	Burkina F.	1,58	-		
Para quienes han ido a la escuela, pero también han estudiado desde casa												
El Salvador	2,25	El Salvador	2,45	Guatemala	2,13	El Salvador	3,03	El Salvador	2,18	Nicaragua	2,36	
Guatemala	1,95	Guatemala	1,82	El Salvador	1,97	Guatemala	2,94	España	1,85	Mali	2,28	
India	1,54	India	1,79	Otra edad	1,59	India	1,61	Guatemala	1,57	-	-	
Para quienes han estudiado solo desde casa												
Bolivia	4,22	Bolivia	4,22	Bolivia	4,27	Bolivia	5,18	Bolivia	3,41	Filipinas	2,55	
Guatemala	2,19	Guatemala	2,35	Filipinas	2,41	Guatemala	1,84	Filipinas	2,88	Bangladesh	2,32	
Filipinas	2,06	Filipinas	1,85	Guatemala	2,01	Filipinas	1,77	Guatemala	2,60	Guatemala	2,06	
			F	Para quienes i	no han	podido estud	liar					
India	3,31	Bangladesh	3,62	India	3,28	India	5,96	Bangladesh	2,67	Níger	7,47	
Bangladesh	3,23	India	3,31	Bangladesh	2,82	Bangladesh	4,40	India	2,32	Burkina F.	4,80	
12-18 años	1,67	Burkina F.	1,78	12-18 años	1,71	Burkina F.	1,45	Burkina F.	1,53	Sexo Masc.	2,80	
			Para o	uienes eligie	ron la c	pción Otra re	espuest	a				
Otra edad	8,80	Otra edad	7,64	Otra edad	9,42	Bangladesh	3,61	-	-	Filipinas	3,28	
Filipinas	3,43	Guatemala	4,66	Filipinas	3,11	India	3,32	-	-	-	-	
Guatemala	2,91	Filipinas	3,36	Bangladesh	2,59	Guatemala	2,75	-	-	-	-	
		Para qu	ienes no	entendieron	la preg	unta o prefiri	eron n	o responder				
Níger	5,43	Níger	7,34	Níger	3,52	Níger	5,92	Benín	8,39	-	-	
Benín	3,52	Bangladesh	3,64	Benín	3,48	Bangladesh	5,69	Níger	5,71	-	-	
Bangladesh	2,70	Benín	3,57	Burkina F.	2,35	Burkina F.	2,85	-	-	-	-	

nes) no están escolarizados" en: UNESCO (2020). Informe de sequimiento de la educación en el mundo, Todos y todas sin excepción, Inclusión y educación.

Para esta tabla, y todas las que siguen sobre el mismo tipo de análisis, no se ha incluido en "Factores de influencia según sexo" el resumen para quienes respondieron "Prefiero no contestar a esta pregunta" cuando se les pedía identificarse por sexos. La razón es que nunca aparece como factor de influencia clave a este nivel. Sin embargo, sí aparece cuando se analizan los "factores de influencia según edad" y en este caso sí está incluido.

Un guion significa en todos los casos que no hay información que reportar.



Ha sido más probable combinar ir a la escuela con opciones no presenciales si...

Fue posible hacerlo en mayor medida si **viven en El Salvador, Guatemala e India**. Este comportamiento es similar para las niñas, pero hay cambios en el caso de los niños, para quienes los factores de influencia principales han sido vivir en Guatemala, El Salvador o tener una edad diferente a los grupos prioritarios que fueron encuestados. Si se analiza la modalidad mixta por edades, el patrón general (El Salvador, Guatemala, India) es el mismo para quienes tienen entre 6 y 11 años, y para los de entre 12 y 18 años se mantiene El Salvador como principal factor de influencia, seguido de España y Guatemala.

Estudiar solo desde casa ha sido más probable si...

Ha sido una opción muy relevante para niñas y niños que **viven en Bolivia**, tanto de manera general, como por sexo o edad (más de cuatro veces la media). Este país ha tenido un largo periodo de cierre total o parcial de sus escuelas debido a la pandemia, y que coincidió también con una profunda crisis política y social. Guatemala y Filipinas son también lugares con valores muy relevantes y que solo cambian de posición si se analizan por sexo o edades. Por ejemplo, en Filipinas los niños y quienes tenían entre 12 y 18 años tenían más probabilidades de que estudiaran desde casa; en el caso de Guatemala, esta mayor probabilidad era para las niñas y para las edades de entre 6 y 11 años.

No haber estudiado ha sido más probable si...

Ha afectado particularmente a quienes **viven en India y Bangladesh** (tres veces por encima de la media) y a quienes **tienen entre 12 y 18 años**. Solo hay una variación de este mismo orden si se analiza por sexo. Cuando se analiza por edades, aparece



también Burkina Faso como un lugar con restricciones importantes a la continuidad de estudios.

Ahora bien, puede que esto no sea necesariamente producto de la pandemia ya que, de manera general (Ver Tabla 7), el 7,06% de participantes del estudio ya no estudiaban desde antes (este tema se analiza en profundidad más adelante).

Tener una respuesta alternativa sobre la continuidad o no de estudios ha sido más frecuente en...

La opción "Otra respuesta", que evidencia que los patrones generales para la continuidad de estudios no se ajustaban a sus realidades, nos hace notar que esto es así sobre todo para quienes tenían una edad diferente a las priorizada en el estudio y para Filipinas, Guatemala, India y Bangladesh.

¿Qué piensas de la experiencia de estudiar desde casa?

En el estudio de Educo COVID-19, Impacto de la pandemia y sus secuelas en la educación se afirma que "Aprender a distancia ha sido para millones de niños y niñas una carrera de obstáculos insuperables, especialmente para aquellos que por su origen socioeconómico, localización geográfica o por otros factores han quedado excluidos de las soluciones educativas surgidas durante la pandemia". Este nuevo estudio permite profundizar en lo anterior a partir de las opiniones de la niñez sobre el estudiar desde casa o hacerlo en la escuela.

Es preferible estudiar desde la escuela porque...

Acorde a lo que se resume en la Tabla 3, el 85,36% de niñas y niños encuestados han podido continuar sus estudios y casi el 40% lo ha hecho total o parcialmente desde casa. De ese total que ha podido seguir estudiando, la mayoría (69,63%) prefiere estudiar en la escuela, y esto es así independientemente del sexo y la edad.

Las razones para preferir la escuela han sido muchas, y se pueden agrupar en cuatro grandes categorías. La principal es que, según ellos y ellas, en la escuela se aprende más y mejor y que las modalidades no presenciales no han permitido el mismo nivel de apoyo por parte de los docentes. En segundo lugar, hubo muchos comentarios sobre la importancia de la escuela para su bienestar relacional y valoran mucho la interacción con sus amistades y con los compañeros de clase en general, ya sea por el solo hecho de poder estar en contacto, el poder jugar, el poder recibir apoyo para su aprendizaje, y por lo importante que es interactuar con los docentes y que sus dudas sean resueltas de manera más fácil y rápida.

	% del	% de resp	ouestas por	cada sexo	% de respuestas por cada grupo de edad						
Respuestas	total	Niñas	Niños	NR	6-11	12-18	Otras edades				
Estudiar desde casa ha sido mejor que ir a la escuela	11,48	10,43	12,61	17,00	11,44	12,19	6,04				
¿Por qué estudiar desde casa es mejor que ir a la escuela?											
Porque le ven ventajas con relación a la calidad de la educación y la experiencia de aprendizaje en general; es una manera de protegerse de la COVID-19; disponen de más tiempo para otras cosas personales y de apoyo en el hogar; no ven que sea tan diferente con relación al estudiar en la escuela; porque logran el apoyo de su familia para estudiar en casa; y porque es una buena oportunidad de usar y disfrutar de la tecnología para aprender.											
Estudiar desde casa es igual que ir a la escuela	10,91	11,31	10,36	17,00	11,22	10,89	8,79				
¿Por qué estudiar desde casa es igual que ir a la escuela?											
Porque también hay ventajas con relación a la calidad de la educación y la experiencia de aprendizaje en general; es una manera de protegerse de la COVID-19; reciben apoyo en el hogar de su familia o tutorías; no ven que sea tan diferente con relación al estudiar en la escuela; y permite mejor aprovechamiento de su tiempo.											
, , , , , , , , , , , , , , ,	٦ ر	rovechannen	ito uc su tici	npo.							
Prefiero estudiar en la escuela	69,63	70,14	69,28	57,00	70,18	69,09	69,78				
Prefiero estudiar en la escuela	69,63 ¿Por qué pr	70,14 refieren estu	69,28 diar en la es	57,00 scuela?							
Prefiero estudiar en la escuela Porque en la escuela se aprende más y m personal docente como en la escuela; po en general, o con docentes; por la dificul recursos familiares para esto, tienen que	69,63 ¿Por qué pr nejor y las al- rque se valo tades de acc compartir e	70,14 refieren estu ternativas no ran mucho la eso a tecnolo quipos con h	69,28 diar en la est presenciale as interaccion ogía adecuad	57,00 scuela? s no han ver nes con sus a da (equipos,	nido acompa amistades, o calidad de la	ñadas del ap compañeros a conexión, r	poyo del s de clase no hay				
Prefiero estudiar en la escuela	69,63 ¿Por qué pr nejor y las al- rque se valo tades de acc compartir e	70,14 refieren estu ternativas no ran mucho la eso a tecnolo quipos con h	69,28 diar en la est presenciale as interaccion ogía adecuad	57,00 scuela? s no han ver nes con sus a da (equipos,	nido acompa amistades, o calidad de la	ñadas del ap compañeros a conexión, r	poyo del s de clase no hay				
Prefiero estudiar en la escuela Porque en la escuela se aprende más y m personal docente como en la escuela; po en general, o con docentes; por la dificul recursos familiares para esto, tienen que porque no siempre hay el apoyo de sus f	69,63 ¿Por qué pr nejor y las al- rque se valo tades de acc compartir e- amilias en ca	70,14 refieren estu ternativas no ran mucho la esso a tecnolo quipos con h asa.	69,28 diar en la es presenciale as interaccion ogía adecuac ermanos y a	57,00 scuela? s no han ver nes con sus a da (equipos, dultos) y es	nido acompa amistades, o calidad de la cansado y al	ñadas del ap compañero a conexión, r ourrido por o	poyo del s de clase no hay esta vía; y				
Prefiero estudiar en la escuela Porque en la escuela se aprende más y m personal docente como en la escuela; po en general, o con docentes; por la dificul recursos familiares para esto, tienen que porque no siempre hay el apoyo de sus f No tengo ninguna opinión sobre esto	69,63 ¿Por qué prinejor y las al rque se valo tades de accompartir e amilias en ca 5,76	70,14 refieren estu ternativas no ran mucho la reso a tecnolo quipos con h asa. 5,68	69,28 diar en la esto presenciale as interaccion ogía adecuad termanos y a 5,80 0,87	57,00 scuela? s no han ver nes con sus a da (equipos, dultos) y es 9,00	nido acompa amistades, o calidad de la cansado y al 5,09	ñadas del ap compañero a conexión, r purrido por e 5,58	poyo del s de clase no hay esta vía; y 12,09				
Porque en la escuela se aprende más y m personal docente como en la escuela; po en general, o con docentes; por la dificul recursos familiares para esto, tienen que porque no siempre hay el apoyo de sus f	69,63 ¿Por qué prinejor y las al rque se valo tades de accionnartir e amilias en ca 5,76 1,20 Resultation (Control of the control of the co	70,14 refieren estu ternativas no ran mucho la teso a tecnolo quipos con h asa. 5,68 1,50 men de Otra	69,28 diar en la esto presenciale as interaccion ogía adecuad termanos y a 5,80 0,87	57,00 scuela? s no han ver nes con sus a da (equipos, dultos) y es 9,00	nido acompa amistades, o calidad de la cansado y al 5,09	ñadas del ap compañero a conexión, r purrido por e 5,58	poyo del s de clase no hay esta vía; y 12,09				
Prefiero estudiar en la escuela Porque en la escuela se aprende más y m personal docente como en la escuela; po en general, o con docentes; por la dificul recursos familiares para esto, tienen que porque no siempre hay el apoyo de sus f No tengo ninguna opinión sobre esto Otra respuesta	69,63 ¿Por qué prinejor y las al rque se valo tades de accionnartir e amilias en ca 5,76 1,20 Resultation (Control of the control of the co	70,14 refieren estu ternativas no ran mucho la teso a tecnolo quipos con h asa. 5,68 1,50 men de Otra	69,28 diar en la esto presenciale as interaccion ogía adecuad termanos y a 5,80 0,87	57,00 scuela? s no han ver nes con sus a da (equipos, dultos) y es 9,00	nido acompa amistades, o calidad de la cansado y al 5,09	ñadas del ap compañero a conexión, r purrido por e 5,58	poyo del s de clase no hay esta vía; y				

Una tercera categoría de razones para preferir la escuela es que las alternativas online, sobre todo, y otras no presenciales (guías de estudio, tareas, módulos de estudio, etc.) implican tener condiciones de acceso a tecnología en casa que no están disponibles para muchos de quienes respondieron la encuesta (bienestar material). Se menciona de manera reiterada la carencia de equipos, la baja

calidad de la conexión a Internet, la falta de acceso a datos o redes fijas, el no contar con recursos familiares para asumir los costos que la educación online implica, y tener que compartir equipos con hermanos y adultos, quienes también han estado estudiando o trabajando desde casa.

En cuarto lugar, los niños y las niñas encuestados también señalan que estudiar en línea puede llegar a ser aburrido, cansado y no permite aprender al mismo nivel que en la escuela, lo que evidencia una razón atribuible al bienestar relacional y no solo material, ya que la tecnología no sustituye el valor de las relaciones presenciales para el aprendizaje. También destacan que estudiar desde casa implica mayor apoyo familiar, y este no siempre está disponible, ya sea porque las personas adultas no tienen tiempo, capacidades o interés en apoyarles; por lo que, de nuevo, se ve afectado su bienestar relacional.

La experiencia de estudiar desde casa ha sido...

La opción de estudiar desde casa es la segunda más votada de manera general (11,48 %), y esto solo cambia en el caso de las niñas, quienes la ponen en tercer lugar.

Las razones de esta preferencia se pueden explicar porque estudiar desde casa también puede ofrecer ventajas con relación a la calidad de la educación y la experiencia de aprendizaje en general, sin embargo, los alcances del estudio no permiten una respuesta conclusiva.

Niñas y niños encuestados también mencionan mucho que es una alternativa eficaz para protegerse de la COVID-19; que disponen de más tiempo para otras cosas personales y para recibir apoyo en el hogar; que no ven que sea tan diferente con relación al estudiar en la escuela; y que es una buena oportunidad de usar y disfrutar de la tecnología para aprender.

44

Estudiar en la escuela es mejor porque...

Si voy a la escuela, el profesor me ayuda a preparar la lección e incluso los compañeros me ayudan a explicarla. Esta oportunidad no está disponible en casa.

Niño de 6-11 años, Bolivia.

Porque en la escuela puedo jugar con mis amiguitos y estar con mi profesora.

Participante que no se identificó, de 12-18 años, Bolivia.

- Porque el acceso a Internet es escaso y los materiales impresos son limitados. Adolescente varón de 12-18 años, Filipinas.
- Los padres trabajan, los dos están cansados al llegar a casa. Es mejor estudiar en la escuela.

Adolescente mujer de 12-18 años, Filipinas.

Acorde a estas razones y, sobre todo en base a los comentarios que justifican su preferencia, se puede inferir que influyen en sus respuestas dos elementos esenciales: son niñas y niños que probablemente tienen un nivel socioeconómico más alto que les permite acceder a la tecnología con mayor facilidad y calidad (bienestar material), y que viven en hogares donde reciben más apoyo de su familia (bienestar relacional), lo que les permite una percepción mucho más positiva de esta modalidad (bienestar subjetivo). Esto contrasta con quienes prefieren la escuela, ya que resienten, entre otras cosas, la falta de estas condiciones para enfrentar los retos de la educación no presencial.

También ha habido un 10,91% en general que cree que la escuela y las modalidades no presenciales pueden ser igual de importantes y es la tercera opción más votada. Las niñas son de nuevo la excepción, y esta opción de respuesta es su segunda más votada.

Las razones para no ver diferencias entre estudiar desde casa o en la escuela, son muy similares a las proporcionadas por quienes prefieren estudiar desde casa y suelen afirmar que no logran decidirse por una opción u otra porque a ambas le ven ventajas y desventajas.

¿Cuáles son los factores de influencia clave en el resultado de si es mejor estudiar desde casa o en la escuela?

Estudiar en la escuela es un deseo con un alto nivel de coincidencia

Si se vive en Bolivia ese deseo es más de 2,5 veces el promedio; Guatemala y Filipinas también tienen niveles muy altos (Ver Tabla 6). Esta tendencia se mantiene igual cuando los datos se analizan por sexo y varía solo para quienes tienen entre 12 y 18 años, ya que en ese rango de edad la mayor preferencia por estudiar en la escuela se da ante



todo en Guatemala. Todos estos países han tenido serias restricciones a las clases presenciales.

Se valora estudiar desde casa sobre todo si...

Estudiar desde casa ha sido particularmente valorado por quienes viven en India, Bolivia y El Salvador; hay muy poca variación con los datos desagregados por sexo, y nos llama la atención que los niños guatemaltecos valoran mucho esta opción y rompen con esta tendencia. Por rangos de edades, también hay una alta influencia de India, Bolivia, El Salvador y Guatemala, pero el mayor factor de influencia para quienes tienen entre 6 y 11 años de edad ha sido quienes prefirieron no responder la pregunta sobre sexo femenino o masculino.

No se ven diferencias entre la educación presencial y otras alternativas si...

No ven mayores diferencias entre estudiar en la casa o en la escuela, de nuevo, quienes son de Bolivia, El Salvador e India, pero aparece como un factor de influencia clave el vivir en Bangladesh, con especial relevancia para ambos sexos y para las edades de entre 12 y 18 años. Filipinas también es un factor de influencia clave en este caso, y sobre todo para las niñas y para quienes tienen entre 6 y 11 años.

Si no has podido estudiar de ninguna manera, ¿Por qué ha sido?

La no asistencia a la escuela y el abandono escolar son problemas multicausales muy difíciles de revertir y una emergencia sanitaria, como la que enfrentamos por COVID-19, suele tener un alto impacto en agravarlos aún más. En agosto de 2020, la UNESCO estimaba que "unos 24 millones de estudiantes de todos los niveles, desde el preescolar hasta la universidad, corrían el riesgo de no regresar a la escuela. De ellos, 10,9 millones cursaban educación primaria y secundaria y, de estos, 5,2 millones eran niñas. La mayor proporción de posibles abandonos (casi la mitad) correspondían a los países del sur y oeste de Asia (5,9 millones) y a África subsahariana (5,3 millones)^{7"}.

66

Estudiar desde casa es mejor porque...

Así entendí mejor, porque mi mamá me ayuda y me explica cuando no entiendo.

Niño de 6-11 años, Bolivia

Porque te estás cuidando de la COVID y estás cuidando a las otras personas, he bajado las notas, pero es más importante cuidar la salud.

> Adolescente mujer de 12-18 años, Bangladesh.

Así tengo más tiempo para practicar música.

Niña de 6-11 años, España.

Ambas modalidades tienen sus ventajas y desventajas y ya que probé estar de las dos formas no puedo decidir si una es mejor que la otra.

Adolescente mujer de 12-18 años, El Salvador

 Usar el teléfono y la cámara de vídeo es muy agradable.

Niño de 6-11 años, India

Según el estudio de Educo (2021). COVID-19, Impacto de la pandemia y sus secuelas en la educación.

Tabla 6. ¿Qué influye en el resultado sobre si es mejor estudiar desde casa o en la escuela? (probabilidad de veces con relación al promedio)

Cómo interpretar estos datos

Esta tabla resume aquellos factores incluidos en el estudio y que mayor influencia han tenido en los resultados sobre si es mejor estudiar desde casa o en la escuela. Se han calculado en base a los % de manera general, por sexo y por edad. Los valores aquí mostrados indican cómo se comportan esos factores con relación al promedio. Ejemplo: India, 2,84; significa que vivir en India hace que la niñez piense que estudiar desde casa es mejor que ir a la escuela y esto es en una proporción de 2,84 veces con relación al promedio de niñas y niños en general.

Influenciadores		Influer	nciado	res según sexo)	Influenciadores según edad						
generales		Niñas		Niños		6-11 12-18				Otras edades		
		Para quie	nes es	tudiar desde c	asa ha	sido mejor o	que ir a l	a escuela				
India	2,84	India	3,08	Bolivia	3,01	NR sexo ⁸	5,50	India	4,12	Bangladesh	4,03	
Bolivia	2,80	Bolivia	2,48	India	2,66	Bolivia	4,20	El Salvador	1,97	-	-	
El Salvador	1,80	El Salvador	2,25	Guatemala	1,85	El Salvador	1,92	Bolivia	1,83	-	-	
Para quienes estudiar desde casa es igual que ir a la escuela												
Bangladesh	3,23	Bangladesh	2,59	Bangladesh	4,17	Bolivia	3,03	Bangladesh	4,36	India	3,62	
Bolivia	2,36	Bolivia	2,57	El Salvador	2,48	Filipinas	2,63	El Salvador	3,90	Guatemala	3,42	
El Salvador	2,32	Filipinas	2,24	Bolivia	2,20	Bangladesh	2,43	NR sexo	3,36	-	-	
Para quienes prefieren estudiar en la escuela												
Bolivia	2,56	Bolivia	2,62	Bolivia	2,50	Bolivia	3,12	Guatemala	2,38	Bolivia	1,93	
Guatemala	2,31	Guatemala	2,39	Guatemala	2,25	Guatemala	2,30	Bolivia	2,19	Guatemala	1,75	
Filipinas	1,72	Filipinas	1,68	Filipinas	1,81	Filipinas	1,79	Filipinas	1,85	Sexo Fem,	1,33	
		Pa	ara qui	enes no tienei	n ning	una opinión	sobre es	to				
Otra edad	3,08	Otro país	7,48	Benín	3,54	Bangladesh	3,09	Bolivia	4,40	Benín	3,38	
Bangladesh	2,75	Bangladesh	3,31	Otra edad	3,43	El Salvador	2,35	Bangladesh	2,66	-	-	
El Salvador	2,25	Otra edad	2,83	Bolivia	2,36	India	2,06	El Salvador	2,51	-	-	
			Para q	uienes eligiero	on la o	pción Otra re	espuesta					
				No hay d	atos di	sponibles						
		Para quien	es no	entendieron la	pregi	ınta o prefiri	eron no	responder				
Otra edad	3,08	Otro país	7,48	Benín	3,54	Bangladesh	3,09	Bolivia	4,40	Benín	3,38	
Bangladesh	2,75	Bangladesh	3,31	Otra edad	3,43	El Salvador	2,35	Bangladesh	2,66	-	-	
El Salvador	2,25	Otra edad	2,83	Bolivia	2,36	India	2,06	El Salvador	2,51	-	-	

Se refiere a quienes eligieron la opción de respuesta "Prefiero no contestar esta pregunta" cuando se preguntaba por su sexo.

-

No se ha podido estudiar ante todo por el cierre de las escuelas

Dada la importancia y actualidad del tema, hemos incluido un análisis de quienes no han podido estudiar durante la pandemia para tratar de entender el fenómeno desde la perspectiva de la propia niñez.

46

Deje de estudiar porque las escuelas estaban cerradas y ...

- Nuestra escuela no daba clases online
 Adolescente varón de 12-18 años, India
- No tengo más equipo para continuar mi estudio, por lo que estoy leyendo con mis padres y otros miembros de la familia.

Niña de 6-11 años, Bangladesh).

Porque se requiere estudiar por Internet y así a mis padres les sale demasiado caro pues son de escasos recursos económicos.

Niño de 6-11 años, Guatemala.

No tenía nadie que me ayudara
Niña de 6-11 años, Níger.

Hemos partido del dato incluido en la Tabla 3 y que indica que el 11,46% no ha podido continuar estudiando por ninguna vía en los seis meses previos a la encuesta. En la Tabla 7 se resumen las causas de esta situación y se puede observar que el cierre de las escuelas, combinado con la ausencia de otras alternativas que se ajustaran a sus posibilidades, ha sido la principal causa (67,25% de quienes no han estudiado). Esto es así independientemente del sexo y la edad, con la única excepción de quienes prefirieron no responder la pregunta sobre su sexo y que identifican a partes iguales que no lo hicieron porque no quisieron o porque ya no lo hacían antes de la pandemia.

Los comentarios generales de esta situación reafirman lo que ha significado el cierre escolar, también cómo se resiente la falta de recursos tecnológicos y económicos (bienestar material) para sacar provecho de las opciones alternativas de enseñanza que estuvieran disponibles.

Cómo influye el ser niña, niño o la edad para no haber podido estudiar

Más allá del dato general, se puede observar que el cierre de las escuelas, y la falta de alternativas adecuadas, ha tenido un impacto ligeramente mayor en las niñas en relación con los niños. De igual forma, ha afectado un poco más a quienes tienen entre 6-11 años.

Hay quienes no quisieron seguir estudiando

La segunda causa para no seguir estudiando ha sido porque no quisieron hacerlo (11,23%), y lo sigue siendo cuando los datos se desagregan por sexo. Sin embargo, el análisis por edades refleja que, para las niñas y niños más pequeños, la segunda causa la situaron en la opción "Otra respuesta".

Tabla 7. ¿Por qué no has podido estudiar de ninguna manera?										
D	% del	% de resp	uestas por o	ada sexo	% de respuestas por cada grupo de edad					
Respuestas	total	Niñas	Niños	NR	6-11	12-18	Otras edades			
Las escuelas cerraron y no había otra forma de seguir estudiando	67,25	68,79	65,85	-	71,18	66,85	36,67			
Comentarios sobre esta situación										
Escuelas cerradas sin ninguna otra opción; falta de recursos tecnológicos, básicamente móvil; pobreza, falta de recursos económicos; falta de apoyo de la familia o la escuela; desinterés.										
No quise seguir estudiando	11,23	8,79	13,76	50,00	5,56	13,00	33,33			
	¿Por que	é nos quisist	e seguir est	tudiando?						
o memoria suficiente, fallar en los exámenes, no entender las materias; pobreza o falta de recursos económicos; falta de Internet o dispositivo para recibir clases online; por decisión propia; situación relacionada con las drogas; miedo de ir a la escuela; escuelas cerradas; falta de apoyo familiar; matrimonio; necesidad de salir a trabajar.										
Antes de la pandemia ya no estudiaba	7,06	6,37	7,62	50,00	5,90	7,33	13,33			
		¿Por qué no	estudiabas	i?						
Por pobreza o falta de recursos econón de la familia para que estudiara e inclu entender las clases online; ataques terr	so oposició	n a ello; niño								
Papá, mamá u otro adulto decidió que no fuera a la escuela	6,02	7,25	4,67	-	6,60	5,86	3,33			
	Por qué de	ecidieron qu	e no fueras	a la escuel	a?					
Por seguridad/miedo frente a la COVID poder trabajar; por problemas económ							el campo o			
Otra respuesta	5,44	6,59	4,18	-	7,64	4,21	6,67			
	Re	sumen de O	tras respue	stas						
No estaba matriculado desde antes, falta de recursos tecnológicos en áreas rurales; falta de recursos económicos y necesidad de trabajar para apoyar a la familia; no tener la edad todavía; problemas de salud; embarazo/matrimonio; falta de apoyo de										
la familia debido a su trabajo.										
la familia debido a su trabajo. No entiendo o prefiero no responder	3,01	2,20	3,93	-	3,13	2,75	6,67			

El análisis de las razones por las que no quisieron seguir estudiando incluye, de mayor a menor frecuencia, que ha sido por desinterés por la escuela y por los estudios en general, no se sentían animados a estudiar, una forma de expresar su rebeldía. También incluye el fracaso escolar al creer que no se tiene la capacidad o memoria suficiente, fallar en los exámenes, no entender las materias. Aparecen varias menciones a la pobreza o falta de recursos

económicos; la falta de Internet o dispositivo para recibir clases online; porque ha sido una decisión propia; por alguna situación relacionada con drogas; miedo de ir a la escuela por la pandemia y porque estaban cerradas; falta de apoyo familiar; matrimonio y necesidad de trabajar. Algunas de esas razones podrían clasificarse en otras opciones de respuestas, pero hemos respetado el lugar donde han sido expresadas. Son muy relevantes

los comentarios sobre la imposibilidad de estudiar por matrimonio y trabajo, que la escuela/estudiar no es una motivación y que es un lugar donde no han podido mostrar su potencial y sienten que no es para ellas y ellos, aspectos muy ligados a bienestar subjetivo.

Hay quienes no estudiaban desde antes de la pandemia



No quise seguir estudiando porque ...

 Porque me puse rebelde y porque me desanimé

> Adolescente mujer de 12-18 años, Nicaragua.

- No tengo memoria para entender Adolescente varón de 12-18 años, India.
- Mis padres no quieren que continúe estudiando

Niña de 6-11 años, Bangladesh.

- Dejé de estudiar por las drogas Adolescente varón de 12-18 años, Nicaragua.
- Porque tenía miedo de ir a la escuela Adolescente mujer de 12-18 años, Mali.
- Mi familia arregló mi matrimonio Adolescente mujer de 12-18 años, Bangladesh.

Además, de manera general, la tercera principal razón para no seguir estudiando es que desde antes de la pandemia ya no lo hacían (7,06%), y esto es así para los niños y para quienes tienen entre 12 y 18 años, Sin embargo, las niñas, y quienes tienen entre 6 y 11 años, han expresado que la tercera razón para no estudiar ha sido porque papá, mamá u otro adulto decidió que no lo hicieran, lo que podría estar motivado porque los referentes adultos toman decisiones muy influenciadas por patrones sociales relacionados con el género y la edad, pero no puede ser afirmado de manera categórica por los alcances del presente estudio.

Las respuestas abiertas nos indican que las motivaciones expresadas han sido por seguridad y miedo frente a la COVID-19, ya que podían enfermarse y enfermar a la familia; por la necesidad de ayudar en casa, o en el campo, o tener que trabajar por problemas económicos; y porque, en general, hay una falta de apoyo por desinterés de la familia.

¿Cuáles son los factores clave que influyen en el resultado de por qué no han podido estudiar de ninguna manera?

Para la continuidad de los estudios, el cierre de las escuelas ha afectado más en...

En Bangladesh, el cierre de las escuelas, sin otras opciones que pudieran aprovechar, ha sido identificado como el principal motivo para no continuar sus estudios, cuatro veces más que el promedio. Vivir en India y Burkina Faso también influye grandemente en la posibilidad de no estudiar por este motivo (Ver Tabla 8).

Cómo ha influido el cierre de las escuelas en las niñas, niños y por grupos de edades

La información desagregada por sexos muestra el mismo comportamiento, excepto que tener entre 12 y 18 años es el tercer factor de influencia clave para los varones. Los datos por grupos de edades indican siempre la influencia de los países ya mencionados, y aparece Níger como el principal factor de influencia en quienes pertenecen a un grupo de edad que no esté comprendido entre los 6 y 18 años.



Tabla 8, ¿Qué influye en el resultado para que no hayan podido estudiar de ninguna manera? (probabilidad de veces con relación al promedio)

Cómo interpretar estos datos

Esta tabla resume aquellos factores incluidos en el estudio y que mayor influencia han tenido en los resultados sobre porque no han podido estudiar. Se han calculado en base a los % de manera general, por sexo y por edad. Los valores aquí mostrados indican cómo se comportan esos factores con relación al promedio. Ejemplo: Bangladesh, 3,92; significa que vivir en Bangladesh hace que la niñez no haya podido estudiar y esto es en una proporción de 3,92 veces con relación al promedio de niñas y niños en general.

Factores a r	Factores a nivel Influenciadores según sexo						Influenciadores según edad							
general	general Niñas Niños		6-11 12-18			Otras edades								
Para quienes las escuelas cerraron y no había otra forma de seguir estudiando														
Bangladesh	3,92	Bangladesh	4,02	Bangladesh	3,76	India	6,96	Bangladesh	3,37	Níger	14,93			
India	3,45	India	3,29	India	3,60	Bangladesh	4,84	India	2,28	Burkina F.	6,72			
Burkina F,	1,81	Burkina F,	2,19	12-18 años	1,64	-	-	Burkina F.	2,13	-	-			
			P	ara quienes n	o quisi	eron seguir e	studia	ndo						
Benín	3,86	-	-	Benín	4,13	-	-	Benín	4,59	India	7,97			
India	3,80	-	-	Nicaragua	4,02	-	-	Nicaragua	3,42	Níger	7,47			
Nicaragua	3,49	-	-	India	3,89	-	-	India	1,91	-	-			

Nota: para el resto de las opciones de respuesta no fue posible establecer factores de influencia clave.

44

No estudiaba antes de la pandemia porque ...

- No me gusta la escuela.
 Adolescente varón de 12-18 años, Níger.
- No quise estudiar, no tenía quien me ayudara.

Adolescente varón de 12-18 años, Nicaragua.

Mis padres no me han inscrito.

Niño de 6-11 años, Níger.

 No entendía cuando el maestro estaba enseñando materias como matemáticas e inglés.

Adolescente varón de 12-18 años, India.

Soy una sirvienta.

Niña de 6-11 años, Níger.

Por la guerra.

Niña de 6-11 años, Burkina Faso.

El deseo de no seguir estudiando es mayor para...

Los niños y las niñas que viven en Benín, India o Nicaragua expresaron mayoritariamente el deseo de no seguir estudiando. Cabe subrayar que se incluyen lugares con cierres totales y parciales de las escuelas y también donde no ha habido esta situación.

No fue posible establecer factores de influencia clave en el caso de las niñas y para los que tienen entre 6 y 11 años. Para los niños, y para quienes tienen entre 12 y 18 años, se mantienen los tres países ya mencionados, pero Nicaragua sería el segundo lugar e India el tercero. El hecho de vivir en India y Níger es un factor de influencia clave para quienes no quisieron seguir estudiando y tenían una edad distinta al rango de 6 a 18 años.

Si has dejado de asistir total o en parte a la escuela, ¿Hay algo que extrañas o echas de menos?

En el estudio de Educo de 2020 *La escuela está cerrada, ¡pero el aprendizaje, no!*, se detectó que, sobre todo, la niñez echaba de menos el poder "ir a la escuela" y "ver a mis amigas y amigos". Estas respuestas eran las mismas cuando los datos se analizaban por edades o por sexo y mostraban la gran preocupación que tenía la niñez por su bienestar relacional durante la pandemia.

Lo anterior concuerda con una breve <u>lista de</u> repercusiones que ha elaborado la UNESCO, donde se incluyen afectaciones para los aprendizajes, la nutrición, protección, etc., pero también se alerta que "los cierres escolares incrementan el aislamiento social, ya que las escuelas son centros de actividad social e interacción humana. Cuando las escuelas cierran, muchos niños y jóvenes pierden el contacto social, que es esencial para el aprendizaje y el desarrollo".

Sí, la escuela se echa mucho de menos para quienes no han podido asistir a ella

Considerando la gran importancia del tema, este estudio ha profundizado en aquellos aspectos que se extrañan o echan de menos de la escuela cuando no se ha podido asistir a esta de manera total o parcial. Un resumen de las respuestas está recogido en la Tabla 9.

Tabla 9. ¿Hay algo que extrañas o echas de menos de la escuela?											
Respuestas	% del	% de resp	uestas por o	ada sexo	% de respuestas por cada grupo de edad						
	total	Niñas	Niños	NR	6-11	12-18	Otras edades				
No extraño o echo de menos nada de la escuela	8,47	7,17	9,81	20,83	6,65	9,75	10,70				
¿Por qué no extrañas nada?											
Puedo continuar desde casa estudiando y en contacto con mis compañeros y profesores; no me gusta la escuela, ir a la escuela; tener problemas en el colegio con compañeros o con el profesorado; priorizar la salud; tener más tiempo para estar en casa o con la familia; ser nuevo en la escuela por cambio o por edad; por tener que trabajar; mantener las relaciones de amistad cercanas a su casa; no ir a la escuela es algo que les pasa a todos, no solo a algunos, por eso no echo de menos nada.											
Hay cosas que extraño o echo de menos de la escuela	81,42	82,64	80,09	75,00	84,15	79,67	76,47				
		¿Cuáles o	osas extrañ	as?							
Relaciones de amistad y compañerism educación; espacio de libertad, de ser				ecuencia); p	rofesorado; j	ugar/recreo;	aprendizaje/				
Otra respuesta	3,00	3,07	2,95	0,00	2,04	3,49	5,88				
		Resumen de	Otras resp	uestas							
Alcanzar la edad escolar durante la pa de nivel educativo; apoyar a las familia		no estar mati	riculada en l	a escuela; c	ambio de es	cuela por mu	ıdanza o cambio				
No entiendo o prefiero no responder	7,11	7,12	7,15	4,17	7,16	7,09	6,95				
Total	100	100	100	100	100	100	100				

Acorde a lo visto anteriormente, y con datos de la Tabla 3, el 51,33% de la niñez participante del estudio y en los seis meses previos a la encuesta, no ha podido ir a la escuela, ya sea total o parcialmente. De maneral general, el 81,42% extraña o echa de menos algo de la escuela.

Echar de menos la escuela según el sexo y la edad

No hay distinción notable en cuanto al sexo y la edad respecto al echar de menos la escuela, aunque las niñas extrañan un poco más la escuela en relación con los niños y, quienes eligieron no responder a la pregunta sobre su sexo, son quienes extrañan menos la escuela (75%), aunque sigue siendo la primera opción de respuesta a esta pregunta. Este hallazgo coincide con otras preguntas donde este

grupo de participantes de la encuesta suele romper con los patrones de los demás, pero no es posible abundar en las razones para ello en este estudio por limitaciones metodológicas, pero es una temática que nos alerta, además de otras averiguadas en este informe, y que se puede tomar en cuenta para estudios posteriores.

Según el análisis por edades, quienes tienen entre 6 y 11 años extrañan mucho más la escuela que niños y niñas de otras edades, y que cualquier otra forma de analizar los datos.

La escuela se echa de menos porque...

Los argumentos aportados para ilustrar lo que extrañan de la escuela son igual de contundentes, ya que tienen un alto nivel de coincidencia. Un

66

Extraño ir a la escuela porque ...

- Mi amigo de la clase, el patio de la escuela que tanto quiero, la cara del profesor y los cotilleos con los amigos Niño de 6-11 años, Bangladesh.
- Las clases, deberes y composiciones Niña de 6-11 años, Benín.
- Estar con mis amigos, jugar en el recreo, compartir, conversar con los profesores, comprarme mis golosinas Niña de 6-11 años, Bolivia.
- Poder compartir con mis compañeros poder preguntar y que un profesor pueda resolver mi duda de forma inmediata

Adolescente varón de 12-18 años, Filipinas.

- Mis profesores y compañeros de clase y especialmente las actividades escolares Adolescente varón de 12-18 años, Burkina Faso.
- Extraño las actividades que realizábamos ya que había más alegría Adolescente mujer de 12-18 años, Guatemala.
- Extraño la sensación de despertar temprano preparándome para ir a la escuela, extraño la relación con los compañeros

Adolescente mujer de 12-18 años, India.

Tener interacciones con otras personas y también divertirse genuinamente a medida que se aprende, aunque a veces puede ser difícil

Niña de 6-11 años, Níger.

 Dedicar tiempo para mí en el colegio para distraerme

Participante que no se identificó, de 12-18 años, Nicaragua.

adolescente de la India lo resume de manera magistral: "Las escuelas están cerradas, echo de menos a los amigos, los profesores y los juegos". Esta frase recoge las principales categorías en las que se pueden clasificar las respuestas abiertas a esta pregunta, pero las analizaremos en detalle y así activaremos la escucha hacia temas tan relevantes.

En miles de respuestas niñas y niños priorizan, en primer lugar, que añoran las cuestiones relacionales de la escuela que afectan su bienestar, como sus amistades y el compañerismo, encontrarse, estar juntos, compartir, estudiar y jugar. Seguidamente se menciona que echan de menos al profesorado, escucharlos, poder preguntar y tener su apoyo.

Nos describen una escuela que no solo es un espacio académico, sino también de socialización y sin obviar la calidad de los aprendizajes. Los niños y las niñas encuestados extrañan lugares como bibliotecas, laboratorios, actividades de exploración, de lectura, competiciones, etc. Incluso, echan de menos los exámenes, los deberes o tareas, el timbre de la escuela, la pizarra, la comida y otros detalles muy sutiles y valiosos que suelen escapar a la idea que desde la adultez se tiene de la escuela.

Finalmente, la escuela aparece como un espacio de libertad, un lugar propio, en el que pueden ser y hacer cosas que les gustan, tales como jugar en el recreo, practicar deportes, cantar, bailar, comprar en el quiosco al disponer de un dinero y decidir su uso, ser libres, disfrutar el ambiente escolar, etc. Extrañan incluso el camino a la escuela.

En general, se puede resumir que todas esas añoranzas son aspectos que no han podido encontrar o sustituir cuando se han visto obligados a no estudiar del todo o a hacerlo con alternativas no presenciales.



Hay quienes no echan de menos la escuela

Resulta llamativo el contraste con quienes respondieron que no extrañan o no echan nada de menos de la escuela, y que son el 8,47% de quienes respondieron esta pregunta y que también se sitúa como la segunda opción más votada al diferenciar los datos por sexo (7,17% las niñas versus el 9,81% los niños). De nuevo, quienes eligieron no responder a la pregunta sobre su sexo son quienes muestran un valor muy diferente al resto, ya que el 20,83% no extrañan o no echan nada de menos de la escuela.

En cambio, no ha sido la segunda más votada para quienes tienen entre 6 y 11 años (6.65%), ya que un 7,16% de la misma franja de edad no entendieron la pregunta o prefirieron no contestar como segunda opción más votada.

Quienes no echan de menos la escuela dicen que ...

Las razones expuestas para no extrañar o echar de menos la escuela es la que muestra el contraste ya mencionado en relación con quienes piensan de manera diferente, ya que se nota que, por sus respuestas, el estar estudiando con modalidades no presenciales les ha permitido disfrutar de la experiencia o atender asuntos que consideran más importantes que la escuela. Sobre todo, señalan que el no ir a la escuela no les ha impedido continuar desde casa estudiando y en contacto con sus compañeros de clase y profesores, es decir, no ha significado una ruptura de sus relaciones y no les ha impedido el aprendizaje.

Por otra parte, hay quienes no les gusta la escuela como tal, o tienen problemas con compañeros de clase o con el profesorado en general, o han sufrido violencia en ella. Su experiencia no corresponde con los aspectos positivos que resaltan quienes la extrañan, y el no tener que ir a la escuela les resulta positivo en esta situación.

También hay quienes no extrañan la escuela porque es momento de priorizar la salud, una oportunidad de estar más en casa y con la familia, porque recién se están incorporando a la escuela o han priorizado trabajar. Hay quienes han logrado mantener las relaciones de amistad con el vecindario, ya que las medidas restrictivas no se lo han impedido, y porque el no poder ir a la escuela era algo general y al no ser una excepción en su caso, no le ha afectado al punto de extrañarla.

44

No extraño ir a la escuela porque ...

Porque puedo ver a mis maestros en la pantalla y también a mis compañeros

Niño de 6-11 años, Guatemala.

- No me gusta la escuela Adolescente mujer de 12-18 años, Burkina Faso.
- Los maestros están siempre golpeando

Adolescente varón de 12-18 años, India.

- No me gusta estar junto a otros compañeros, son muy odiosos Adolescente varón de 12-18 años, Guatemala.
- Debido a que el gobierno declaró cerradas todas las instituciones educativas por la COVID-19, ante todo consideré la vida, si estamos vivos, cuando todo vaya bien será posible mitigar el estudio faltante

Adolescente varón de 12-18 años, Bangladesh.

- Porque comparto más con mis padres
 Niño de 6-11 años, Bolivia.
- Quiero buscar trabajo
 Niño de 6-11 años, Burkina Faso.

¿Cuáles son los factores de influencia clave en el resultado de si extrañan o echan de menos algo de la escuela?

Echar de menos a la escuela es mayormente expresado en...

En Bolivia tienen algo más de dos veces el promedio de echar de menos la escuela (Ver Tabla 10). India y Guatemala también tienen probabilidades muy altas. En todos los casos ya hemos visto que son lugares donde ha habido serias restricciones a la presencialidad. Esto se mantiene así independientemente del sexo y para quienes tienen entre 6 y 11 años. Sin embargo, India, Bangladesh y Guatemala son, en ese orden, los lugares que más influyen en este resultado para quienes tienen entre 12 y 18 años; así como Guatemala y Bolivia para quienes tienen una edad diferente a las priorizadas en el estudio.

Mayormente no se echa de menos la escuela si...

Acorde a los datos generales, el resultado de no extrañar nada de la escuela ha sido influenciado sobre todo si **viven en India**, el haber elegido la opción "prefiero no responder" cuando se preguntó el sexo y viven en Bangladesh, por orden de mayor respuesta.

En el caso de las niñas, ha influenciado, sobre todo, el ser de El Salvador, Bangladesh y tener entre 12 y 18 años. Para los niños, el ser de la India, tener una edad de menos de 6 años o mayor de 18, y ser de Bangladesh, han sido factores de influencia clave. El análisis por edades muestra que vivir en la India ha sido un factor clave, único hallazgo para quienes tienen entre 6 y 11 años y otras edades no priorizadas en este estudio, y segunda opción para quienes tienen entre 12 y 18 años.

Tabla 10, ¿Qué influye en el resultado sobre si extrañan o echan de menos algo de la escuela? (probabilidad de veces con relación al promedio)

Cómo interpretar estos datos

Esta tabla resume aquellos factores incluidos en el estudio y que mayor influencia han tenido en los resultados sobre si extrañan o echan de menos algo de la escuela. Se han calculado en base a los % de manera general, por sexo y por edad. Los valores aquí mostrados indican cómo se comportan esos factores con relación al promedio. Ejemplo: India, 3,29; significa que vivir en India hace que la niñez extrañe o eche de menos mucho más algo de su escuela y esto es en una proporción de 3,29 veces con relación al promedio de niñas y niños en general,

Factores a ni general	Influen	ciador	es según sexo		Influenciadores según edad						
general	Niñas		Niños		6-11		12-18		Otras edades		
	Para quien	n de menos a	algo de	e la escuela							
India	3,29	El Salvador	1,88	India	3,47	India	4,83	NR sexo	3,60	India	4,29
NR sexo	3,06	Bangladesh	1,85	Otra edad	1,79	-	-	India	2,47	-	-
Bangladesh	1,69	12-18 años	1,50	Bangladesh	1,58	-	-	Bangladesh	1,89	-	-
Para quienes si extrañaban o echaban de menos algo de la escuela											
Bolivia	2,03	Bolivia	2,08	Bolivia	1,99	Bolivia	2,57	India	2,18	Guatemala	1,75
India	1,95	India	2,02	India	1,88	Guatemala	1,84	Bangladesh	1,61	Bolivia	1,59
Guatemala	1,72	Guatemala	1,71	Guatemala	1,74	India	1,73	Guatemala	1,59	-	-
			Para q	uienes eligiero	n la o _l	oción Otra res	spuest	3			
Bangladesh	6,92	Bangladesh	5,37	Bangladesh	9,04	-	-	Bangladesh	9,07	Bangladesh	4,03
Otra edad	2,35	Otra edad	3,53	-	-	-	-	-	-	-	-
Guatemala	1,98	Guatemala	2,47	-	-	-	-	-	-	-	-
		Para quien	es no	entendieron la	pregu	nta o prefirie	ron no	responder			
Bangladesh	2,32	Bangladesh	2,23	Bangladesh	2,42	Bangladesh	3,69	Bolivia	3,34	-	-
Bolivia	1,69	Guatemala	1,95	India	2,01	Guatemala	2,07	Bangladesh	1,79	-	-
India	1,63	Bolivia	1,75	Bolivia	1,57	-	-	India	1,67	-	-





¿Cómo te gustaría que fuera la escuela cuando termine la pandemia?

Un mundo postpandemia, sin el virus causante de la COVID-19, el regreso a la "normalidad" o a "una nueva normalidad"; todos estos son, sin dudar, anhelos globales en este momento. Pero pareciera que el futuro no podrá ser ni como era en el pasado, ni como un pasado mejorado, ni como un ideal donde todo será mejor.

Entonces, ¿qué será el futuro?, ¿cómo será la educación del futuro?, ¿qué escuela necesitaremos?

En este estudio nos enfocamos en esta última interrogante, conscientes de que depende también de cómo será el futuro en general y de que las principales respuestas tienen que venir desde la niñez y de quienes estudian, ya que creemos que "La educación es un derecho humano fundamental que se ejerce durante toda la vida, y como tal, representa para Educo un fin en sí mismo, pero es también un medio para posibilitar y reforzar el ejercicio del resto de derechos, el disfrute del bienestar y de una vida digna9". También estamos conscientes que "Es necesario comenzar a percibir a todo el alumnado como actor de la educación y tener en cuenta sus opiniones, porque de ahí surgirán los "cómo" y las respuestas para la construcción de espacios educativos¹⁰".

Educo (2021). Marco Programático Global 2021-2025.

Según el estudio de Educo (2021). COVID-19, Impacto de la pandemia y sus secuelas en la educación.

Tabla 11, ¿Cómo te gustaría que fuera la escuela cuando termine la pandemia?										
	0/ 1 1 / / 1	% de resp	uestas por	cada sexo	% de respuestas por cada grupo de edad					
Respuestas	% del total	Niñas	Niños	NR	6-11	12-18	Otras edades			
Igual que antes	42,27	44,03	40,20	42,50	46,84	38,83	35,48			
¿Por qué igual que antes?										
Normalidad, volver a la normalidad, estudiar sin miedo; reencontrarse con las amistades de la escuela; continuidad de lo anterior, volver a lo que se tenía, continuar preparándose para el futuro, volver a estudiar como antes, recuperar el ambiente que se tenía en la escuela; reconectar con el profesorado, recuperar el poder jugar en las escuelas y las relaciones en general; ámbito sanitario, estudiar sin mascarillas pero tomando medidas de higiene y cuidado; salud mental, estudiar con menos estrés, como era antes.										
Una escuela mejor	escuela mejor 49,19 47,66 51,03 45,00 44,89 52,51 54,55									
	¿Qué te	gustaría q	ue mejorai	ra o cambia	ra?					
Infraestructura mejor; nuevas formas de estudio; mayor calidad del profesorado; mejor equipamiento; habilidades para un mundo digital; mejores condiciones sanitarias; una mejor convivencia escolar.										
Otra respuesta	1,38	1,14	1,65	2,50	1,01	1,62	2,35			
	R	tesumen de	e Otras res	puestas						
Resumen de Otras respuestas Escuela más preparada para enfermedades; escuela más preparada para educación online; profesorado paciente y con más apoyo al alumnado para adaptarse de nuevo al estudio; aumento del riesgo de desescolarización y del abandono; educación semipresencial.										
No entiendo o prefiero no responder	7,16	7,17	7,12	10,00	7,26	7,03	7,62			

Se quiere una escuela mejor

Total

Los niños y las niñas encuestados prefieren ante todo una escuela mejor (49,19% de las respuestas en general, ver resumen en la Tabla 11).

100

100

100

100

El deseo de una escuela mejorada también está presente en las niñas, los niños, quienes prefieren no identificarse en esas dos categorías, quienes tenían entre 12-18 años y quienes tenían una edad diferente a las priorizadas en el estudio, La única excepción es la niñez de entre 6 y 11 años, quienes han respondido que en primer lugar desean la escuela que tenían antes, lo que puede estar influenciado porque los cierres totales o parciales les ha afectado mucho más que a quienes tienen más edad, pero no podemos dar una respuesta conclusiva en este momento por los alcances de este estudio.

Ahora bien, ¿Por qué una escuela mejor?

99.99

100

100

Para los niños y las niñas encuestados una escuela mejor incluye: una infraestructura mejor, una escuela con un edificio adecuado, unos baños apropiados; más espacios como aulas, bibliotecas, laboratorios, patios, canchas deportivas; más naturaleza, más árboles, un jardín o un parque; mayor inversión por parte del Gobierno. En definitiva, se refieren a una infraestructura que les permita una experiencia plena en la escuela, aprender y disfrutar de una amplia gama de relaciones, y del medio ambiente. En estudios anteriores, desde Educo hemos comprobado que es una parte importante de lo que la niñez entiende por bienestar¹¹.

Acorde al estudio de Educo, <u>Bienestar de la Niñez: sus miradas y sus voces</u>, realizado en conjunto con el Instituto de Ciencias del Comportamiento de la <u>Universidad Católica Boliviana "San Pablo".</u>

Deseo una escuela mejor porque ...

 Pienso que siempre hay algo mejor.
 En todo. Podemos ser mejores de lo que somos, así sería con la escuela

Adolescente varón de 12-18 años, Guatemala.

Buenos profesores como la que he tenido este año, buena gente, que no tuviera problemas en los muros, ni goteras, ni nada roto y más espacio para hacer actividades

Niño de 6-11 años, España.

Que las aulas sean más cálidas, que haya más jardines y árboles, y que haya computadoras

Niña de 6-11 años, Bolivia.

Pandemia, continuamos nuestro proceso de estudio desde casa a través de Internet. De este modo, obtenemos información más reciente sobre Internet. Creo que cuando la situación de pandemia termine, nuestras autoridades educativas deberían prestar más atención a este tema, ya que vivimos en una aldea global

Adolescente mujer de 12-18 años, Bangladesh.

 Me gustaría que todos los profesores adoptaran buenos modales al hablar con los alumnos

Niño de 6-11 años, Benín.

En la escuela siempre los de sexto nos empujan, nos dañan, y a veces hasta nos hacen caer, y no nos gusta eso ya que salimos lastimados, eso quisiera que mejore

Niña de 6-11 años. Bolivia.

Quiero que me den agua limpia y libros

Niña de 6-11 años, Burkina Faso.

Pienso que las escuelas deberían de trabajar y enseñar más a los niños y adolescentes sobre la salud mental y gestión de emociones

Adolescente mujer de 12-18 años, El Salvador.

Me gustaría mejorar la forma en que mis profesores enseñan las lecciones y cómo las integran en la vida real para que las entendamos mejor

Niño de 6-11 años, Filipinas.

Porque es el lugar que me permite florecer

Niño de 6-11 años, Malí.

Que mi aula tuviera ventilación o abanico, hace mucho calor y esto no me ayuda a la concentración, que dieran clases, muchos maestros de mi escuela solo llegan a sentarse, que realizaran actividades deportivas

Adolescente varón de 12-18 años, Nicaragua.

 Queremos que nuestra escuela sea útil, pacífica y educativa

Adolescente mujer de 12-18 años, Níger.

Una escuela mejor también incluye para ellos y ellas nuevas formas de estudio, más actividades prácticas, excursiones, proyectos, recuperar los aprendizajes y el ritmo perdido por la pandemia, que haya menos alumnos por clase, que también se pueda combinar la presencialidad con la educación online, formar parte de la ciudadanía global (conectarse al mundo), y que haya menos deberes o tareas.

Se nota un claro intento de mejorar añadiendo aspectos nuevos, pero también sacando ventajas de lo que se ha hecho durante la pandemia. También hay claro cuestionamiento de la educación bancaria y teórica. Otro deseo muy significativo es una mayor calidad del profesorado, que estén más motivados, más cooperativos, que les den más apoyo, que haya un mejor trato y que, en general, estén mejor preparados.

Asimismo, entre los deseos más frecuentas de los niños y las niñas encuestados expresan que las escuelas estén mejor equipadas, que las nuevas tecnologías estén presentes, que haya más libros, materiales y juegos, y que todo ello les ayude a adquirir habilidades para un mundo digital. Existe una clara conexión entre necesidades de bienestar material, pero en términos de servir para un objetivo superior de disfrutar de la experiencia educativa y de aprender para el mundo en el que viven (bienestar relacional).

El tema relativo a la salud ocupa un lugar importante, como algo muy necesario con o sin pandemia, pero que se ha vuelto aún más relevante por lo que se ha vivido. Solicitan que haya materiales de higiene para aplicar medidas sanitarias, que haya agua limpia y que puedan vacunarse.



Deseo una escuela igual que antes porque ...

Porque la escuela solía ser muy buena. Un lugar de aprendizaje. Un lugar para jugar y reunirse.

Adolescente varón de 12-18 años, Níger.

El lugar más interesante es la escuela, para jugar, disfrutar y aprender muchas cosas de los profesores y amigos. Por eso, quiero volver a la escuela

Niña de 6-11 años, Bangladesh.

Porque es mucho mejor presencial, es más humano y no sin vernos ni la cara

Adolescente mujer de 12-18 años, España.

Sin escuela no hay educación

Niña de 6-11 años, Benín.

Mi escuela es la mejor y no me quejo de eso, ya que en mi escuela la enseñanza es muy buena y se aprende mucho

Niña de 6-11 años, Bolivia.

- Porque la pasamos bien en la escuela
 Niño de 6-11 años, Burkina Faso.
- Me gustaría que todo regrese a la normalidad que pueda ir a la escuela sin mascarilla y sin miedo a contagiarme

Niño de 6-11 años, El Salvador.

Estoy acostumbrado a recibir clase, recreo, clase , almuerzo, clase y salir

Adolescente varón de 12-18 años, Guatemala.

No quiero que nada cambie, me encanta como era todo

Adolescente mujer de 12-18 años, India.

- Ir a la escuela con regularidad como antes Niña de 6-11 años, Mali.
- Porque así podemos abrazarnos, jugar, estar sin mascarilla

Niña de 6-11 años, Nicaragua.

Porque asistir a la escuela como antes me ayudó a aprender más y me dio muchas experiencias y recuerdos

Adolescente mujer de 12-18 años, Filipinas.

Finalmente, los niños y las niñas encuestados desean una mejor convivencia escolar, demandan que haya respeto, que el profesorado les trate mejor y sin violencia física, que no haya violencia entre pares, que se haga algo para superar la soledad y el aislamiento que se ha vivido, que se trabaje en mejorar la salud mental.,

Todas estas peticiones demuestran el aprendizaje de la niñez debido a lo que han vivido durante la pandemia. Expresan deseos nuevos, resultado de esta experiencia, sin abandonar reclamos más clásicos y siempre necesarios. Cabe asimismo destacar los puntos de coincidencia con iniciativas como la de la UNESCO, UNICEF y el Banco Mundial (Misión: Recuperar la educación en 2021) que plantea priorizar que: 1. Todos los niños y los jóvenes vuelven a la escuela y reciben los servicios adaptados necesarios para satisfacer sus necesidades en materia



de aprendizaje, salud, y bienestar psicológico y social; 2. Todos los niños reciben apoyo para recuperar el aprendizaje perdido; y 3. Todos los docentes están preparados y reciben apoyo para remediar la pérdida de aprendizaje entre sus alumnos y para incorporar las tecnologías digitales a su docencia.

Niños y niñas abundan en detalles de cómo se puede lograr y mencionan elementos esenciales para hacer que la experiencia educativa sea de aprendizaje y disfrute con una escuela adaptada y preparada.

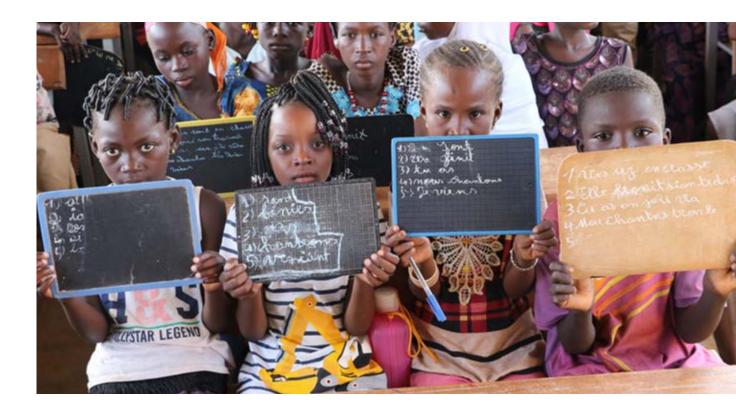
Pero, también hay quienes prefieren una escuela como antes de la pandemia

La segunda opción más votada es que la escuela sea como antes (42,27% de las respuestas totales para esta pregunta). Esto es así para todas las formas de analizar los datos, aunque ya se ha mencionado que es la primera opción para quienes tienen entre 6 y 11 años, aunque la diferencia es de menos del 2%.

¿Por qué desean el mismo tipo de escuela?

El análisis de las razones nos permite inferir que muchas de las respuestas coinciden con lo que se desea para una escuela mejor, por lo que pueden ser condiciones que ya en alguna medida se tenían y tan solo se desea recuperarlas, o bien la experiencia de estudiar fuera de la escuela no ha cumplido con sus expectativas y el regresar a lo que se tenía se percibe por lo tanto como algo muy positivo.

Se observa una alta frecuencia del deseo de regresar a la "normalidad", que las cosas sean como antes y con una cierta idealización. Los niños y las niñas encuestados expresan querer la escuela igual que antes y ponen énfasis en la palabra "normal". Aparecen valoraciones positivas de la escuela, pero siempre vinculadas al pasado. El rango va desde "me gustaba como era" a "¡mi escuela es



la mejor!". Otra expresión de esa normalidad es el énfasis en no tener miedo a enfermarse y, acorde a todo lo ya dicho relativo a preferir la escuela para estudiar, el regreso a la "normalidad" implica recuperar amistades, compañerismo, camaradería, se valora la necesidad de recuperar el estudio, el juego, y también los abrazos (bienestar relacional y subjetivo).

Una segunda categoría de deseos es la continuidad de lo anterior, con muchas menciones otra vez a la vuelta a la "normalidad"; aunque aquí el énfasis está en retomar el estudio presencial, el ritmo de clases y otras actividades, la posibilidad de interactuar y la idea de estudio sin presencialidad se presenta como engorroso, más complejo, una interrupción que hay que superar y recuperar lo perdido. Se suma también a la idea de continuidad el hecho de que la educación servirá para "ser alguien", lograr una profesión, un trabajo, una manera de que les servirá para que sus vidas sean mejor de lo que son en este momento. Por último, se valora positivamente la escuela anterior, pero desde el

ambiente de estudio, por la mayor concentración, y sentirse cómodo/a y feliz.

El poder regresar a la escuela que se tenía está muy claramente ligado al tema de bienestar relacional: conectar con el profesorado, entablar diálogo, tener cercanía y comprensión. Otro elemento relacional que desean recuperar es el juego, se percibe a la educación online como una vía que priva del juego espontáneo en los recreos, impide disfrutar las actividades extraescolares y las reuniones informales. Volver a las aulas es volver a la convivencia, el estar con otros, debatir, preguntar, conversar.

Una última categoría incluye también elementos del ámbito sanitario. El regreso a la "normalidad", el continuar con la vida que se tenía pasa por deshacerse de las mascarillas, que aparecen como la representación de la distancia y algo muy molesto. Sin embargo, reconocen que no hay que dejar de lado el tema de la higiene. Solicitan integrar más higiene de la que había antes y tener cuidado para protegerse. También se refieren a la salud mental,



con reiteradas menciones al estrés y de la necesidad de atenderlo.

En resumen, se puede hablar de un regreso a una "normalidad", acorde a sus testimonios y/o una continuidad, pero que tiene que ser mejorada de alguna forma. Muchos aspectos coinciden con los elementos de mejora expresados por quienes han dicho que la escuela tiene que ser mejor.

Con relación a quienes prefirieron la opción de Otra respuesta, al igual que en otras preguntas, se incluyen muchos elementos que califican para ser vistos en las respuestas ya analizadas, pero se respeta el lugar donde se han situado. Los elementos que diferencian este grupo de respuestas son la alerta sobre el posible aumento del abandono escolar y que se debería de implementar una educación semipresencial.

¿Cuáles son los factores de influencia clave en el resultado de cómo les gustaría que fuera la escuela cuando termine la pandemia?

Se desea una escuela mejor sobre todo si...

Partiendo de la opción más votada (se desea una escuela mejor), los factores de mayor influencia han sido marcador por los países y, por tanto, por las medidas que se han implementado en cada lugar para lidiar con la pandemia (Ver Tabla 12).

Los países que más han influido en el resultado son Nicaragua, Benín, Burkina Faso y Malí. En todos los casos son lugares donde la duración de las medidas restrictivas a la educación presencial ha sido por debajo de la media. Acorde al monitoreo que hace la UNESCO (al 9 de septiembre de 2021) todos estos países habían tenido una duración de sus cierres parciales/totales de sus escuelas en un rango de 11-20 semanas o menos (de un máximo de 41 semanas a más).

Tabla 12, ¿Qué influye en el resultado sobre cómo les gustaría que fuera la escuela cuando termine la pandemia? (probabilidad de veces con relación al promedio)

Cómo interpretar estos datos

Esta tabla resume aquellos factores incluidos en el estudio y que mayor influencia han tenido en los resultados sobre cómo les gustaría que fuera la escuela después de la pandemia. Se han calculado en base a los % de manera general, por sexo y por edad. Los valores aquí mostrados indican cómo se comportan esos factores con relación al promedio. Ejemplo: España, 1,72; significa que vivir en España hace que la niñez prefiera una escuela como era antes de la pandemia y esto es en una proporción de 1,72 veces con relación al promedio de niñas y niños en general.

Factores a nivel Influenciadores según sexo						Influenciadores según edad							
general Niñas				Niños	Niños 6-11				12-18		des		
	Para quienes prefieren una escuela igual que antes												
España	1,72	España	1,62	España	1,87	España	1,70	España	1,71	-	-		
Guatemala	1,24	Guatemala	1,31	El Salvador	1,25	Malí	1,11	Guatemala	1,46	-	-		
6-11 años	1,22	6-11 años	1,21	Bolivia	1,22	Sexo Fem,	1,09	Filipinas	1,28	-	-		
Para quienes	Para quienes prefieren una escuela mejor que antes												
Nicaragua	1,20	Nicaragua	1,22	Benín	1,24	Nicaragua	1,47	Burkina F,	1,24	Malí	1,55		
Benín	1,19	12-18 años	1,19	Malí	1,19	Sexo Masc,	1,12	Malí	1,17	Benín	1,34		
12-18 años	1,15	Burkina F,	1,13	Nicaragua	1,18	Bolivia	1,10	Bangladesh	1,12	-	-		
			Para	quienes eligie	ron la	opción Otra r	espues	ta					
Níger	2,85	-	-	Níger	3,42	Bangladesh	6,35	Níger	3,96	Burkina F,	9,60		
Bangladesh	2,04	-	-	Guatemala	2,20			Nicaragua	2,08	-	-		
-	-	-	-	Bangladesh	2,16					-	-		
		Para qui	enes n	o entendieron	la preg	unta o prefir	ieron n	o responder					
Bangladesh	4,04	Bangladesh	4,29	Bangladesh	3,80	Bangladesh	4,64	Bangladesh	3,93	Bangladesh	3,96		
Níger	2,00	Burkina F,	2,12	Níger	1,85	Burkina F,	2,83	Benín	1,96	India	3,54		
Burkina F,	1,94	Níger	2,10	Burkina F,	1,78	Níger	2,49	Níger	1,68	-	-		

Por tanto, todo indica que el haber continuado estudiando de manera presencial durante la pandemia ha influido en el deseo de una escuela mejor, ya que se han tenido que lidiar con lo bueno y lo malo de sus colegios y, según los testimonios recibidos, se resiente mucho el uso de la mascarilla, las medidas de distanciamiento, el no poder interactuar como antes, los grupos reducidos, la falta de juego, etc. Todo ello refuerza la idea ya planteada anteriormente de que el haber tenido un mayor alejamiento de la escuela, seguido de experiencias no presenciales poco satisfactorias, pueden haberles hecho añorar en buena medida la escuela que se tenía antes, y viceversa. Y como ya

se ha expuesto, el ideal de escuela que se construye (a partir de la que se tuvo o de la que se desea) coincide en aspectos claves como el disfrute, las relaciones, el juego, el aprendizaje, etc., por lo que al final estas diferencias no son tan grandes y facilitan la acción.

Bolivia y Bangladesh también aparecen como factores de influencia clave del resultado sobre desear una escuela mejor, y ambos se clasifican (según la UNESCO) como el grupo que por más tiempo han limitado las clases presenciales (41 semanas consecutivas o más), por lo que demuestran que **el deseo de regresar a una escuela mejor va**

más allá de haber pasado por periodos de cierre

o haber seguido de manera presencial. En el caso de Bolivia, aparece mencionado en el grupo poblacional de 6 y 11 años; Bangladesh se menciona en el de 12 y 18 años. Consideramos que puede ser una alerta de que cada grupo de edad mencionado por cada país tiene insatisfacciones con su experiencia en la escuela y que el haber estado alejados de las aulas no ha implicado que las olviden por el deseo de regresar a la presencialidad. No fue posible explorar otras posibles causas analizando los datos recogidos en ambos países, lo cual puede ser material para estudios posteriores.

Cómo influye la edad y el sexo en el deseo de una escuela mejor

Volviendo a los factores de influencia clave, llama la atención que, de manera general, quienes tienen entre 12 y 18 años ocupan el tercer lugar entre quienes prefieren una escuela mejor. Este grupo de edad es también el segundo factor de influencia para las niñas. No podemos sostener que este grupo de edad tiene un nivel de insatisfacción con la escuela actual más acentuado por los alcances de este estudio ya que se requiere ahondar en sus razones, con especial énfasis en lo que piensan las adolescentes mujeres. Habría que analizar también si existe alguna relación con que a mayor edad hay mayor insatisfacción con la experiencia escolar, lo que coincidiría con que a medida que se crece se suele tener una perspectiva más negativa de la vida, como se ha demostrado en el estudio previo de Educo12 sobre niñez y COVID-19,

Otro hallazgo interesante respecto al deseo de una escuela mejor y más allá de los países en los que viven, es que ser de sexo masculino ha sido clave en el resultado de quienes tienen entre 6 y 11 años, un dato que necesitaríamos explorar con más detalle.

Es más probable desear una escuela igual si...

El principal factor son los países en los que viven, los contextos y las respuestas a la pandemia. Niños y niñas de España y Guatemala expresan un mayor deseo de volver a una escuela igual, pero mucho menos si provienen de El Salvador, Bolivia, Filipinas y Malí. Todos estos países, excepto Malí, han tenido cierres totales/parciales bastante duraderos según el monitoreo de la UNESCO ya citado. Por tanto, se ratifica lo ya dicho de anhelar regresar a lo que ya se tenía cuando ha habido un alejamiento pronunciado de la escuela y viceversa.

En el caso de Malí, un país sumido en un conflicto muy complejo, pero con cierres no tan pronunciados, aparece igualmente como un factor de influencia clave para una escuela mejor; por lo que hicimos un análisis aparte solo para este caso. Los factores que han incidido en el deseo de una escuela igual son tener entre 6 y 11 años y ser niña, con una alta incidencia (1,35 y 1,23 veces el promedio respectivamente). En sus respuestas abiertas, en general, se nota una tendencia fuerte de hacer notar que su escuela es un buen lugar. Sin embargo, ratificamos las limitaciones de este estudio y si bien no podemos dar conclusiones, podemos resaltar aquellos matices que ameritan una mayor exploración para entender mejor la realidad de la niñez y prestarles un apoyo más adaptado.

Regresando a los hallazgos de quienes desean una escuela igual que antes, otro factor de influencia clave es tener entre 6 y 11 años (tercero de manera general y para las niñas). También en este caso parece influir el factor edad y la perspectiva de vida; cuanto más joven es la edad, más positiva es la perspectiva, y esto puede estar relacionado con la experiencia escolar que están teniendo.



Participación durante la pandemia

¿Cómo te sientes desde tu Derecho a la Participación durante la pandemia?

La participación de la niñez, como Derecho y Principio, no debería verse afectado en situaciones de emergencia. La <u>Observación General N°12 del Comité de Derechos del Niño</u> (El derecho del niño a ser escuchado) incluye que "se debía alentar y facilitar la participación de los niños afectados por emergencias en el análisis de su situación y sus perspectivas de futuro. La participación de los niños los ayuda a retomar el control de su vida, contribuye a la rehabilitación, fomenta las aptitudes de organización y fortalece el sentimiento de identidad".

Así que escuchemos activamente cómo la niñez ha vivido su Derecho a la Participación durante la pandemia. El total de participantes de la encuesta ha respondido a esta pregunta y los resultados son de gran interés para tener una aproximación al entendimiento o no de este derecho. Abren muchos interrogantes y evidencian que es un tema en el que hay mucho por hacer, tanto en los ámbitos más personales y familiares, como en la vida pública.

¿Participación?, he tenido, pero...

Acorde a la Tabla 13, de manera general, el 48,14% ha respondido que se siente escuchado/a y que han contado con ella/él para tomar decisiones durante la pandemia. Esta opción de respuesta es la primera independientemente de que los datos se desagreguen por sexo o edad. Las niñas refieren un nivel de participación ligeramente superior a los varones y, de igual forma, quienes tienen entre 6-11 años en relación con los de mayor edad.

El análisis de las razones para sentirse así incluye, en primer lugar, que se ha asumido la participación en el contexto de la pandemia y no en un sentido más amplio de todos los ámbitos de sus vidas. Además del entendimiento que se haya tenido de la pregunta, creemos que ha influido mucho lo que ha significado la pandemia como evento que está marcando sus vidas en todos sus ámbitos.

Se ejemplifica la participación en la familia y los entornos más cercanos para protegerse del virus, lo que les ha hecho sentirse como **agentes valiosos de sensibilización y cuidado.** Hay mención a la escuela en su rol social, donde han aprendido sobre las medidas de seguridad y los avances de la pandemia y, desde ahí, han llevado estos mensajes a la familia. Sin embargo, no hay mención a los servicios de salud en este punto. Cuando las personas adultas siguen las pautas indicadas, lo reconocen como escucha, que se les tiene en cuenta.

En otros casos, niñas y niños manifiestan que han aceptado y cumplido las normas sanitarias frente a la COVID-19, y consideran que es **una forma de participar, ser parte de la sociedad, y contribuir al cuidado de todas y todos**.

Hay una segunda categoría de ejemplos relativos a lo que ha significado participar. Las menciones son muy variadas, tanto desde el punto de vista de su complejidad e implicaciones, y pueden ir desde lo más personal hasta la familia en general. Debido al alcance de este estudio, no ha sido posible evaluar la calidad de esta participación, pero consideramos muy positivo que reconozcan todos estos ámbitos y que tengan un concepto bastante amplio de los aspectos que afectan sus vidas.

100

100,01

100

Tabla 13, ¿Cómo te sientes en relación con tu Derecho a la Participación durante la pandemia?											
	% del % de ro		iestas por ca	ada sexo	% de respuestas por cada grupo de eda						
Respuestas	total	Niñas	Niños	NR	6-11	12-18	Otras edades				
Me he sentido escuchado(a) y han contado conmigo para tomar decisiones	48,14	49,30	46,77	50,00	48,38	46,81	60,70				
¿Puedes poner al menos un ejemplo?											
Participación en la campaña para protección contra la COVID-19 (han entendido la pregunta sobre lo que han podido hacer durante la pandemia); participación en la vida familiar; participación en instituciones no escolares (esta encuesta, ONG, iglesias, comunidad, ayuntamiento, municipio); participación escolar.											
No me he sentido escuchado(a) y no han contado conmigo para tomar decisiones	183/ 1/95 18// 1/50 10/) /1169 1/.3/										
	¿Puede	s poner al n	nenos un eje	emplo?							
Referencia a la pandemia y las medidas y restricciones sanitarias; ha habido distinción de niveles de participación; se dan razones para la no participación; decisión propia de no participar; pero hay reconocimiento de ámbitos para la participación; también se identifican consecuencias de la falta de participación.											
Otra respuesta	2,89	2,74	3,07	2,50	2,58	3,06	4,11				
Resumen de Otras respuestas											
Resaltan que la participación es desigual en los distintos ámbitos y por el tipo de asunto a tratar; más escucha, pero menos ser parte de las decisiones; falta de espacios/lugares para participar por la pandemia; desconocer el derecho o la falta de comprensión de este; por decisión propia o creer que no se tienen ideas; igual que siempre, igual que antes de la pandemia; sentirse feliz, sentirse escuchado/a, compartir en familia; sentirse temeroso/a, estresado/a, preocupado/a.											
No entiendo o prefiero no responder	30,64	30,01	31,39	30,00	32,79	29,45	22,87				

100

100

100

99,99

Total

Se incluyen decisiones de la vida cotidiana, tales como consulta sobre lo que se iba a cocinar, sobre actividades a desarrollar como paseos familiares y reparto de tareas, sobre aspectos muy propios para que puedan decidir (vestimenta, materiales, festejar su cumpleaños, salir o no). También ejemplifican temas de comunicación familiar, estados de ánimo, **sentimientos. ideas.** Se han sentido escuchados en sus miedos y dudas frente a la pandemia, o sencillamente se les ha preguntado "¿cómo estás?", lo cual ha sido para ellos importante para sentirse escuchados. Hay referencias sobre decisiones especiales de la familia, tales como la venta de un coche o una televisión, cambio de casa, vacaciones, etc. También han podido, según ellos y ellas, pronunciarse sobre deseos personales distintos a la opción familiar, tales como pedir un cambio de escuela o incluso no casarse, jy lo han logrado!

La tercera categoría de respuestas se refiere a la participación más allá de la familia y la escuela, como, por ejemplo, el **poder expresarse a través de la encuesta que se hizo para este estudio** (todos los países lo hacen en alguna medida). Mencionan asimismo espacios que han abierto otras ONG, en los centros de culto, sus comunidades y los ayuntamientos y municipalidades. Sin embargo, no hay ejemplos de acciones de participación como tal en estos espacios.

Por último, acorde a la frecuencia de respuestas, niños y niñas encuestados mencionan la participación escolar y ponen como ejemplos el sentirse escuchados por el profesorado, poder participar en clase (el animarse a preguntar u opinar) y proponer actividades o proyectos.



Me he sentido escuchado(a) y han contado conmigo para tomar decisiones porque ...

Les di consejos a mis padres sobre lo que había aprendido de la televisión (con relación a la COVID-19)

> Adolescente mujer de 12-18 años, Bangladesh.

 Lo que acabas de hacer conmigo (referido a responder la encuesta de este estudio)

Adolescente mujer de 12-18 años, Benín.

- Mi profesora ... de vez en cuando nos hace una encuesta para poder mejorar con estas clases virtuales Niña de 6-11 años, Bolivia.
- Quería asistir a una conferencia a la que debía asistir mucha gente. Mis padres inicialmente se negaron a dejarme participar. Les expliqué que es importante para mí. Y para tranquilizarlos les prometí respetar las distancias y las medidas de distanciamiento. Finalmente aceptaron y pude participar Adolescente mujer de 12-18 años, Burkina

Adolescente mujer de 12-18 años, Burkina Faso

- Que les digo que cuando salgamos usemos siempre la mascarilla y tengamos el distanciamiento social
- Niña de 6-11 años, El Salvador.
- En las redes sociales del ayuntamiento de mi pueblo puedo opinar Adolescente mujer de 12-18 años, España.

En nuestra comunidad propuse realizar una actividad para enseñar a los niños a leer, escribir y hacer matemáticas básicas. El Consejo apoyó mi decisión y me ayudó a hacerlo

Adolescente mujer de 12-18 años, Filipinas.

Por ejemplo, si yo misma quiero segur mis estudios es mi decisión, aunque mis padres me dicen que ya no, pero mi decisión es mía

> Adolescente mujer de 12-18 años, Guatemala.

La familia escuchó mis palabras para detener mi matrimonio. ¡Lo que no quiero hacer!

Adolescente mujer de 12-18 años, Filipinas.

 Con las lecciones de la escuela mi madre me creyó y compró geles y mascarillas para los niños

Adolescente varón de 12-18 años, Mali.

 Cuando me quise cambiar de escuela, mis padres me escucharon las razones del por qué me quería cambiar y me matricularon en otra escuela

Adolescente varón de 12-18 años, Nicaragua.



De igual forma que en los casos anteriores, no es posible valorar la calidad de esa participación, pero, de manera general, es importante recordar que estas respuestas fueron dadas al elegir la afirmación "Me he sentido escuchado(a) y han contado conmigo para tomar decisiones", por lo que se supone que todos estos ejemplos, independientemente de su magnitud, les hacen sentir de esa manera.

¿Participación?, no entiendo o no deseo opinar

La segunda opción de respuesta relativa al Derecho a la Participación es muy reveladora del estado de este derecho entre quienes han respondido la encuesta. También es la única vez que es la segunda opción más votada e incluye un porcentaje muy significativo de respuestas.

Así, el 30,64% de participantes en general ha elegido la opción "No entiendo o prefiero no responder" respecto a cómo se sienten sobre su

Derecho a la Participación durante la pandemia. También es la segunda opción elegida teniendo en cuenta los datos analizados por sexo y edades y no hay mayores diferencias entre grupos poblacionales por este motivo; aunque, los varones, y quienes tienen entre 6 y 11 años, tienen una preferencia ligeramente superior por esta opción de respuesta.

Por la naturaleza de la pregunta no hay comentarios al respecto y no cabe duda de que es necesario profundizar, ya que al parecer una buena parte de quienes han respondido a la encuesta tienen desconocimiento de lo que implica la participación como derecho y como principio.

¿Participación?, no he tenido, pero...

Estamos de nuevo ante una opción de respuesta de mucho interés, sobre todo por los comentarios aportados. Si bien niños y niñas indican que no han participado, se evidencia el conocimiento de este derecho, lo que les permite ser críticos de lo que han vivido.



El 18,32% de participantes cree que no se han sentido escuchados(as) y que no se ha contado con ellos/ellas para tomar decisiones durante la pandemia. Los varones, y quienes tienen entre 12-18 años, tienen un porcentaje un poco mayor que los demás.

Los ejemplos para ilustrar la falta de participación también tienen una mayor frecuencia sobre asuntos que tienen que ver con la pandemia como tal y que las medidas que se han tomado han ido en contra de su Derecho a la Participación. Se menciona que querían salir de casa y no han podido; que las familias, escuelas y gobiernos tomaron medidas sin preguntar a la niñez y adolescencia, que no les han dejado opinar o no les han dado explicaciones sobre las razones detrás de las medidas. Es la única vez en que niños y niñas participantes de la encuesta se refieren a la **rendición de cuentas como parte de la participación**.

Además, han manifestado que conocían los protocolos sanitarios y que podrían haber sido agentes para su adecuada puesta en práctica, pero que no los escuchaban. Incluso, hubo quienes propusieron medidas de cuidado a amigos y familia, pero estas personas no las siguieron.

En las respuestas abiertas se nota la distinción de niveles de la participación, desde la escucha a la toma de decisiones sobre lo que les corresponde. Hay frases como "no nos escuchan", "no nos piden opinión o no nos dejan opinar", "no toman en cuenta lo que decimos", "no participamos en las decisiones".

También se exponen razones para la no participación que demuestran lo alejado que estamos de ver a la niñez como sujeto social y de derechos por las normas sociales imperantes. Incluso, justifican la no participación en nombre de la protección ante el virus, por ser menores de edad, o bien porque las personas adultas saben más, tienen más experiencia, buscan lo mejor para ellas y ellos, lo hacen así por su bienestar, los padres y las madres trabajan o están ocupados, o no tienen tiempo.



No me he sentido escuchado(a) y no han contado conmigo para tomar decisiones porque ...

- Cuando eres un niño pobre no cuentas Adolescente varón de 12-18 años, Níger.
- Soy un niño pequeño, así que nadie cuenta conmigo

Niño de 6-11 años, Bangladesh.

En nuestro país, el niño no debe hablar delante de sus padres

Adolescente varón de 12-18 años, Benín.

Especialmente en la escuela, todas las medidas que se tomaron se hicieron e impusieron sin ninguna participación de mi parte. Fue demasiado brusco y duro

Adolescente mujer de 12-18 años, Benín.

En clases virtuales la profesora da la palabra al que grita, no hay una participación sana y equitativa, se corta el Zoom

Niña de 6-11 años, Bolivia.

Me escuchan y hablan conmigo, pero no puedo tomar decisiones porque tengo solo 6 años

Niña de 6-11 años, Bolivia.

 Nunca soy buena contando cómo me siento, pero en pandemia eso ha empeorado

Adolescente mujer de 12-18 años, El Salvador.

No me han pedido mi opinión ni en el colegio, ni en el ocio, ni en la actividad física, todo nos ha venido dado

Adolescente varón de 12-18 años, España.

No confían en mi

Adolescente mujer de 12-18 años, Filipinas.

Nadie se ha preocupado por saber cuánto realmente han aprendido los niños, los maestros solo mandan tarea y no saben si vamos bien o mal...al final a ellos les pagan y nosotros no entendemos nada

Niña o adolescente de otro grupo de edad, Guatemala.

No me gusta que cada persona reciba solo instrucciones todo el tiempo

Niña de 6-11 años, India.

Nunca me pidieron que tomara decisiones

Niña de 6-11 años, Malí.

Hay mucha gente que ignora lo que decimos, hacen parecer que escuchan, pero no lo hacen

Adolescente varón de 12-18 años, Nicaragua.



En un sentido más de cuestionamiento, niños y niñas argumentan que las personas adultas actúan así porque creen que no saben o que están equivocados, o no les creen y no confían en ellos y ellas.

En menor medida, también hubo quienes argumentaron que no participar fue una decisión propia, a veces acompañada de sentirse agobiada/o por la pandemia y por el no poder salir. Es decir, tenían preocupaciones que creían superiores al hecho de participar y no veían que el hecho de hacerlo les podría haber ayudado a lidiar con esos asuntos y tratar de buscar posibles soluciones.

A partir de las respuestas anteriores, los ámbitos para la participación que más se reclaman han sido el familiar, ante todo, lo cual resulta lógico por las medidas implementadas. También mencionan a la escuela y, en menor medida, a la sociedad. También comentan cómo la participación ha disminuido debido a las clases online o lo difícil que es hacerlo en ese espacio, y que la pandemia ha sido un momento de retroceso para poder expresarse.

Por último, aluden a las consecuencias por la falta de participación, tales como sentimientos de menor valía, de aislamiento, de desinterés de los demás hacia ellas y ellos, "se siente feo", "ofende", "no les interesa". Manifiestan que la participación es también una manera de mejorar su bienestar subjetivo para lidiar en mejores condiciones con carencias materiales y relacionales, con las medidas tomadas y/o la situación de la familia.

¿Participación?, tenemos otra opinión

A pesar de representar un porcentaje menor, el listado de respuestas textuales resume muy bien en qué medida conocen este derecho y cómo se sienten en este momento de sus vidas.

¿Cuáles son los factores de influencia clave sobre cómo ha sido su Derecho a la Participación durante la pandemia?

Me siento más escuchado(a) y tomado(a) en cuenta cuando...

En la Tabla 14 se resume cuáles han sido los factores de mayor influencia sobre la percepción del Derecho a Participación. De manera general, según los resultados. el lugar donde se vive es el factor de mayor influencia. Quienes viven en Nicaragua, El Salvador y Bolivia han mostrado mayores posibilidades de poder participar con relación al promedio. Los datos para las niñas son exactamente estos mismos y, en el caso de los varones, la tercera opción deja de ser Bolivia y es ocupada por Guatemala.

Tengo una opción de respuesta alternativa sobre mi derecho a la participación durante la pandemia porque ...

Mis padres me escuchan, pero en la escuela no

Niña o adolescente de otro grupo de edad, El Salvador

- Me he sentido escuchado por mi familia, pero nada por la sociedad y la comunidad educativa y profes
- orado

Adolescente varón de 12-18 años, España.

Yo decido por mis juguetes, comida y ropa, pero mis padres deciden mi nombre, pago de colegio y cuando ir o no ir a fiestas

Niña de 6-11 años, El Salvador.

Me he sentido escuchado, pero no hemos puesto ninguna norma los niños

Adolescente varón de 12-18 años, España.

- Me han escuchado, pero no han tomado en cuenta mis propuestas
- como las tutorías reduciendo el número de estudiantes

Adolescente mujer de 12-18 años, Nicaragua.

Todo está cerrado. ¿Dónde puedo participar? Incluso mi escuela está cerrada

Adolescente varón de 12-18 años, Bangladesh. Me sentía escuchada pero las actividades ahora mismo son limitadas en comparación con antes de la pandemia

Adolescente mujer de 12-18 años, Filipinas.

- Ni siquiera creo que tenga derechos Niño de 6-11 años, Níger.
- No sé en qué podía participar yo Adolescente varón de 12-18 años, España.
- No me sentí lo suficientemente involucrado

Niña o adolescente de otro grupo de edad, Burkina Faso.

La verdad yo no participo porque yo no quiero participar

Adolescente varón de 12-18 años, El Salvador.

 Siento que mi comunicación, con mis padres y hermanos, es la misma que antes de la pandemia

Niña de 6-11 años, El Salvador.

 Porque me siento feliz por estar más cerca de mí familia

Adolescente varón de 12-18 años, El Salvador.

Me he sentido estresada, pero mi familia me ayudó

Niña de 6-11 años, Bolivia.

Tabla 14, ¿Qué influye en el resultado sobre la percepción del Derecho a la Participación durante la pandemia? (probabilidad de veces con elación al promedio)

Cómo interpretar estos datos

Esta tabla resume aquellos factores incluidos en el estudio y que mayor influencia han tenido en los resultados sobre la percepción del Derecho a la Participación durante la pandemia. Se han calculado en base a los % de manera general, por sexo y por edad. Los valores aquí mostrados indican cómo se comportan esos factores con relación al promedio. Ejemplo: Nicaragua, 1,58; significa que vivir en Nicaragua hace que la niñez se sienta más escuchada y tomada en cuenta y esto es en una proporción de 1,58 veces con relación al promedio de niñas y niños en general.

Factores a nivel		Influe	nciado	res según sex	(0	Influenciadores según edad						
general		Niñas		Niños		6-11		12-18		Otras edades		
Para quienes se han sentido escuchados(as) y han contado con ellas/ellos para tomar decisiones												
Nicaragua	1,58	Nicaragua	1,58	Nicaragua	1,59	Bolivia	1,61	El Salvador	1,68	Filipinas	1,30	
El Salvador	1,57	El Salvador	1,57	El Salvador	1,55	Filipinas	1,58	Nicaragua	1,68	Sexo Fem.	1,22	
Bolivia	1,43	Bolivia	1,46	Guatemala	1,47	Nicaragua	1,54	Guatemala	1,49	-	-	
Para quienes no se han sentido escuchados(as) y no han contado con ellas/ellos para tomar decisiones												
Benín	1,93	Benín	2,17	Benín	1,76	Benín	2,22	Benín	2,35	-	-	
India	1,67	India	1,87	Malí	1,60	India	2,19	Malí	1,49	-	-	
Malí	1,44	Malí	1,31	India	1,45	Burkina F,	1,51	India	1,45	-	-	
			Pa	ra quienes el	igieron l	a opción Otra	a respue	sta				
Níger	2,88	Otro país	6,12	Níger	3,75	Níger	2,24	Níger	3,20	Níger	11,20	
Filipinas	2,04	Filipinas	2,14	-	-	Guatemala	2,15	Filipinas	2,05	-	-	
-	-	Níger	2,08	-	-	-	-	Bolivia	1,95	-	-	
		Para o	quienes	no entendie	ron la pr	egunta o pre	firieron	no responder	•			
Bangladesh	1,84	Bangladesh	1,89	Bangladesh	1,78	Níger	1,96	Bangladesh	1,84	India	2,75	
Níger	1,71	Níger	1,71	Níger	1,72	Bangladesh	1,92	Níger	1,48	Bangladesh	2,56	
Burkina F,	1,50	Burkina F,	1,70	Malí	1,43	Burkina	1,63	Malí	1,47	-	-	

Por edades, las mayores posibilidades de participar han sido en Bolivia, Filipinas y Nicaragua (6-11 años), Sin embargo, quienes tienen entre 12 y 18 años han podido participar mucho más cuando son de El Salvador, Nicaragua y Guatemala. Quienes tienen otra edad diferente a las priorizadas en el estudio han tenido como factores de influencia clave el ser de Filipinas y ser niña.

Ha sido más probable no entender la pregunta o preferir no responderla cuando...

En este caso, de nuevo influye mayormente el lugar donde se vive. En general, si viven en Bangladesh han tenido casi dos veces más de probabilidades de haber elegido esta opción, seguido de Níger y



Burkina Faso. Esta tendencia se mantiene para los datos desagregados por sexo y edad, y en algunos casos se suman quienes viven en Malí e India.

Me siento menos escuchado(a) y tomado(a) en cuenta cuando...

Ser de Benín implica tener casi el doble de probabilidades de no ser escuchado con relación al promedio. India y Malí también tienen valores muy significativos. Una lectura de las respuestas abiertas a esta pregunta evidencia que son países donde hay normas sociales muy arraigadas que obstaculizan el Derecho a la Participación y, cuando se ponen ejemplos de participación, es a niveles muy básicos. "Ellos son los que deciden y nosotros lo hacemos", nos ha dicho una niña de Benín sobre las personas adultas; "Porque eres un niño(a), no sabes nada", ha comentado una adolescente de India.

¿Qué propones para que te escuchen más y cuenten contigo para cambiar las cosas durante y después de la pandemia?

¿Cómo mejorar la participación?, ¿Qué es eso?

Como se viene intuyendo desde la pregunta anterior, esta investigación está confirmando que buena parte de la niñez participante no tiene plena conciencia de lo que se define como Derecho a la Participación y sus alcances, resumido en la encuesta como escucha y de tenerles en cuenta para las decisiones que se tomen sobre temas que les conciernen. Todo ello se hace más difícil cuando viven en entornos donde la concepción social del ser niña o niño les invisibiliza o se refiere a una niñez "bien portada", "obediente", etc.

Mi participación puede mejorar si...

 Portarme bien, no responderle y decirle las cosas con manera

> Adolescente varón de 12-18 años, Nicaragua

Ser más amable, ser cariñosa y ser más respetuosa

Adolescente mujer de 12-18 años, Guatemala.

La niñez también puede contribuir al cambio

Adolescente varón de 12-18 años, Burkina Faso.

Que mis compañeros cambien y no me discriminen por ser una niña autista, si ellos cambian se darían cuenta que puedo ayudar

Adolescente mujer de 12-18 años, Bolivia.

Que escuchemos a los niños decir lo que piensa

Niña de 6-11 años. Malí.

Que nuestra opinión no solo sea tomada en cuenta, sino que haya planes que involucren a niños niñas y adolescentes en políticas públicas en beneficio de nosotros los niños y adolescentes

Adolescente varón de 12-18 años, Bolivia.

- Tener una plataforma donde las opiniones de la niñez puedan ser escuchadas y sensibilizar a las autoridades para tomar acción Adolescente varón de 12-18 años, Filipinas.
- Déjame hablar por la radio y la televisión

Adolescente mujer de 12-18 años, Benín.

Sensibilizar a los padres para que escuchen a sus hijos

Adolescente mujer de 12-18 años, Malí.

 Tomar en cuenta los comentarios de la niñez y dar seguimiento a las promesas hechas

Adolescente mujer de 12-18 años, India.

 Cuando se realicen encuestas o líneas de base para proyectos que no solo tomen en cuenta a dos o diez personas de la comunidad ya que todos tenemos diferentes formas de pensar

> Adolescente mujer de 12-18 años, Nicaragua.

Levantar la mano y dar mi opinión en la asamblea del cole

Niña de 6-11 años, España.

- Que los profes pregunten a cada niño cómo se siente y qué le hace falta
 Niño de 6-11 años, Bolivia.
- Quiero hacer un robot que pueda aplicar la vacuna a todo el mundo, también a los niños

Niña de 6-11 años, India.

Pedir a mi profesora y compañeros que me dejen decir lo que pienso, aunque no sepa tanto como los demás

Niña de 6-11 años, Bolivia.

Platicar más con ellos, tenerles confianza y que ellos también me tengan confianza y que cuenten conmigo para lo que sea y que ellos también pongan de su parte para cambiar muchas cosas que nos afectan y que nos preocupan

Adolescente mujer de 12-18 años, Guatemala. Por tanto, no es de extrañar que la categoría de respuestas con más frecuencia sobre propuestas para mejorar su participación sea precisamente que no se les ocurre nada o que no entienden. Es una gran paradoja ya que se trata de la misma niñez que ha respondido de manera masiva a las preguntas sobre cómo han vivido su Derecho a la Educación durante la pandemia y cómo imaginan la escuela del futuro.

Más allá de esta categoría de opiniones, hay otras respuestas para avanzar en el ejercicio del Derecho de la Participación y notar las capacidades de quienes tienen un mejor entendimiento del tema.

Participación y capacidad de agencia en pandemia

La segunda categoría de respuestas para mejorar la Participación habla de un futuro inmediato con la pandemia por COVID-19 aún presente en nuestras vidas. Los niños y las niñas participantes de la encuesta proponen ser agentes más activos, y reconocidos, para divulgar y ayudar al cumplimiento de las medidas sanitarias. No desean ser solo meros receptores de medidas que nadie les ha consultado. Esto nos ofrece una gran oportunidad para que puedan ser agentes de cambio en asuntos que suelen ser muy difíciles y que tienen que ver con cambios de comportamientos que ayuden a lidiar con la actual pandemia, pero que también son útiles en cualquier momento por el impacto que tienen en la prevención de enfermedades y en la salud en general. De nuevo sus respuestas se refieren a atender también la salud mental.

Participar en familia, soluciones sencillas para activar la escucha

Otra categoría que cuenta con un buen número de respuestas se refiere a aspectos que ayudarían a crear condiciones adecuadas para hacer de la familia un espacio donde se les tome en cuenta: quieren ir a la raíz. Por tanto, nos piden que les apoyemos



para lograr juntos el gran reto de pasar más tiempo en familia, conversar, hacer cosas juntos, jugar.

También hacen mucho énfasis en que se les escuche y son conscientes que para lograrlo **hay que** sensibilizar y educar a madres y padres, quienes también necesitan aprender sobre sus derechos.

Educación con Participación

Hay de nuevo un énfasis en resaltar la importancia de la Participación para el Derecho a la Educación. Las propuestas hechas tienen mucho en común con lo ya mencionado en el capítulo sobre este tema. Quieren que se les tengan en cuenta para evaluar la calidad del proceso educativo y que se preocupen en cómo se sienten (bienestar subjetivo). Es importante que tengan conciencia de la importancia de integrar



adecuadamente estos dos aspectos y que se llega a la misma conclusión, aunque se parta de un derecho u otro.

Participar, lo que necesitan hacer desde ellas y ellos

También hablan de cómo se debe mejorar la Participación desde lo que deben de hacer ellas y ellos, de aquellas capacidades que necesitan desarrollar. Se menciona que tienen que empoderarse, iniciar cambios desde su yo, reconocerse como lo que son para tener más voz, comunicarse más y mejor, levantar la mano y opinar, conocer sus derechos y educar a los demás en estos. Le dan importancia al poder conocer metodologías e ideas que les ayuden para lograrlo, organizarse, tener sus propios espacios, acceder a otros donde no están, aprender entre pares y poder participar en mejores condiciones.

Incluyen en sus respuestas peticiones de cambios de actitudes de la niñez hacia otros niños y niñas, dejar de burlarse, entender y aceptar las diferencias, dar oportunidades a que se expresen y que los escuchen. Esto incluye sobre todo el tema de Participación en la escuela.

Participación es también un asunto en el espacio público

Seguido de las mejoras a nivel de la familia, la escuela y la individualidad, hay menciones a lo que se debe hacer para poder participar en el espacio público. Se menciona al gobierno, los alcaldes y la administración pública; también en los proyectos que hay en sus comunidades. Se pide escucha, planes que les involucren, dan ideas para su comunidad, hablar y cambiar paradigmas.

Participar influirá en un futuro mejor

Aunque con menor frecuencia que las demás respuestas, ha aparecido el deseo de futuro a partir de preguntarles sobre qué hacer para que puedan participar más y mejor. Hablan de solidaridad, cuidar mejor el planeta, que si cambiamos lo que hemos estado haciendo mal hoy habrá un futuro mejor, libre de violencia, viviendo sanamente y en armonía.

Por último, y más allá de las categorías mencionadas, se nota la poca o ninguna mención que hay al tema de rendición de cuentas como parte importante del Derecho a la Participación, incluso entre quienes tienen una idea más completa del mismo.

Participación, más allá de estos resultados

Se han recibido aportes muy valiosos en forma de comentarios muy directos. Pero activar la escucha es también saber escuchar el silencio, es poner atención a lo que "no se sabe" o a lo que se expresa en lenguaje no verbal. En Educo estamos conscientes que hay muchos paradigmas que impiden escuchar lo que la niñez dice a viva voz, y que, por tanto, es mucho más complejo hacerlo desde la perspectiva de lo que aparentemente "no se dice" o "no se sabe". Y esta ha sido la primera opción de respuesta sobre cómo mejorar la participación.

Si de verdad queremos llegar hasta la raíz de lo que impide la participación de la niñez, y cambiar el mundo, no podemos seguir obviando que los silencios y los "no saber" son también una manera de expresar cómo niños y niñas viven sus derechos y, en este caso, el Derecho a la Participación. Esta aparente falta de respuestas es una oportunidad también para mejorar; por lo que nuestro nivel de escucha, completado con la acción, se ampliaría de manera muy pertinente.

Por tanto, el "no se me ocurre nada" o "no entiendo", hay que escucharlo como una manera de participar muy importante. Nos están diciendo que es indispensable que hagamos algo como sociedades, como personas adultas, y en conjunto con las niñas y niños. Tenemos que partir, por ejemplo, de entender cómo hemos logrado tanta sensibilidad y conocimiento sobre el Derecho a la Educación y cómo no lo estamos logrando al mismo nivel con la Participación. De hecho, y como se resume más adelante en las conclusiones de este estudio, la niñez tiene un entendimiento de lo que debería ser la educación, y la escuela, que es mucho más avanzado que el que se tiene desde la adultez en general, por lo que no estamos ante una falta de capacidades, sino de barreras y paradigmas inadecuados que tenemos que cambiar desde la raíz de nuestras sociedades, algo impostergable, porque no habrá cambios reales y duraderos en ningún otro derecho de la niñez si no se incluye el de la Participación. Las respuestas de quienes propusieron hacer algo para mejorar su Derecho a la Participación nos lo confirman.

Otro elemento importante por considerar, aunque parezca ajeno a este estudio, es que el Derecho a la Participación no solo enfrenta grandes retos por razones de edad (para la niñez). En muchas sociedades participar se distorsiona y pasa de derecho a privilegio de unos cuantos. Aún hay muchas barreras a la participación por motivos relacionados con roles de género, por la pertenencia cultural y lingüística, por tener determinadas creencias políticas o religiosas, etc.

Finalmente, somos conscientes de que este resultado requiere mayor profundización en cada contexto para poder entender las razones generales que ya se han mencionado y captar los matices muy particulares.



Conclusiones

Acorde a la lógica de la encuesta y de los análisis que se han realizado, se concluye que:

Educación durante la pandemia

Sobre la continuidad de estudios:

- El 85,36% de quienes han participado de la encuesta han podido continuar con sus estudios, ya sea en la escuela, en casa con modalidades alternativas, o combinando ambas. No hay diferencias importantes para la continuidad de estudios por sexo o edad.
- Quienes viven en Nicaragua, Malí y España han tenido mayores probabilidades de ir a la escuela, ya sea porque no hubo cierres de escuelas o la duración de estos no ha sido tan larga.
- Dada la situación de cierre de las escuelas, estudiar desde casa ha sido una opción muy relevante en Bolivia, Guatemala y Filipinas.
- Combinar la escuela con otras modalidades alternativas ha sido particularmente relevante en El Salvador, Guatemala e India.

Sobre quienes no han podido estudiar:

- Poco más del 11% no han podido estudiar durante la pandemia. Las niñas, y quienes tienen entre 6 y 11 años, tienen un porcentaje ligeramente mayor.
- No pudieron estudiar, sobre todo, por el cierre de las escuelas y que las alternativas que hubo no se ajustaban a sus posibilidades o no hubo opciones. El cierre de escuelas ha sido particularmente un motivo para no estudiar en Bangladesh, India y Burkina Faso.
- El no tener equipos, o que no había suficientes en casa, o los que había no eran adecuados, dificultades de acceso a Internet, y no tener recursos económicos suficientes, se mencionan entre los motivos para no poder estudiar online o aprovechar otras alternativas.
- Hay quienes no han deseado seguir estudiando por decisión propia, con valores más altos en relación con el promedio en Benín, India y Nicaragua; también es una situación más relevante para los varones y quienes tienen entre 12 y 18 años.
- Otro motivo ha sido porque no estudiaban desde antes de la pandemia, pero la información disponible no fue suficiente para indicar donde ha sido más probable.



Se prefiere estudiar sobre todo en la escuela:

- Prefieren más estudiar en la escuela y esto es así para niñas y niños, y las diferentes edades.
- La escuela se prefiere porque permite aprender más y mejor, valoran mucho las relaciones (entre pares y con el profesorado), la posibilidad de jugar, de tener más apoyo para su aprendizaje y que no estaban preparados para sustituirla por otras alternativas.
- En Bolivia, Guatemala y Filipinas es mucho más marcado el deseo de estudiar en la escuela en relación con las percepciones de la niñez en los otros países consultados.

Pero hay quienes prefieren estudiar desde casa:

- Ha sido un grupo mucho menor que los que prefieren la escuela, pero ha sido la segunda elección.
- Creen que estudiar desde casa también tiene ventajas para la calidad y es eficaz para protegerse de la COVID-19.
- Les permite tener más tiempo para ellas y ellos y para la familia y es una oportunidad de usar y disfrutar la tecnología.
- Por el tipo de respuestas, es probable que eran quienes tenían mejores posibilidades para estudiar online (equipos, conexión, recursos económicos) y que también tenían apoyo familiar.
- Estudiar desde casa es particularmente valorado en India, Bolivia y El Salvador.

Más allá de ir a la escuela o estudiar desde casa:

- Hay quienes no ven diferencias claras entre ambas modalidades, por lo que creen que podrían convivir.
- El haber tenido periodos de cierre escolares largos parece que influye en elegir la presencialidad como primera opción de estudio. Se nota también la misma influencia en sentido contrario.

Se echa mucho de menos la escuela:

- Más del 80% de quienes no han podido ir a la escuela de manera total o parcial han dicho que la echan de menos. Las niñas echaban de menos un poco más la escuela y también en Bolivia, India y Guatemala.
- Echan de menos la escuela por lo que les ofrece para su bienestar relacional, estar junto a sus pares y la relación con el profesorado. Ven a la escuela como un espacio de socialización y aprendizaje.
- Echan de menos las bibliotecas, laboratorios, la posibilidad de explorar, etc.
- Sienten que la escuela es un espacio que les pertenece.

Hay quienes no echan de menos la escuela:

- Es un porcentaje mucho menor y hay una tendencia a que sea una opinión por encima del promedio en India, quienes no respondieron a la pregunta sobre su sexo, y quienes viven en Bangladesh.
- Las niñas de El Salvador, Bangladesh, y las que tienen entre 12 y 18 años se salen del patrón general para esta respuesta, por lo que estos lugares y edades tienen una probabilidad más alta que el promedio para no echar de menos la escuela.
- Por el tipo de respuesta, no echan de menos la escuela quienes han tenido buenas condiciones en casa. También porque no han perdido la posibilidad de relacionarse con sus amistades.
- Hay un grupo que aduce que la escuela no les gusta por temas de violencia, malas relaciones, etc.

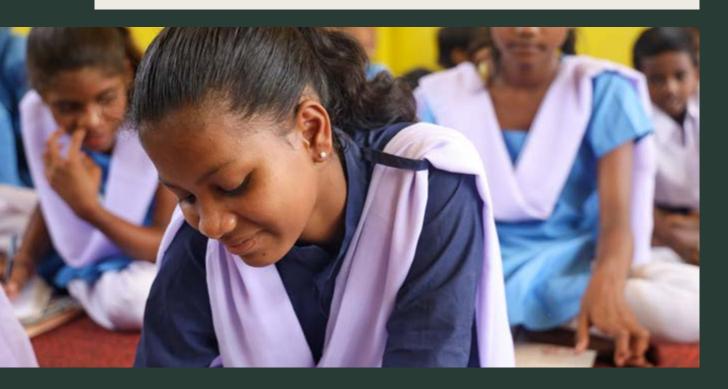
Quienes desean una escuela mejor en el futuro:

- Es la opción mayoritaria de forma general, para las niñas y niños y para quienes tienen entre 12 y 18 años.
- Donde no ha habido medidas restrictivas tan severas a la presencialidad, como en Nicaragua, Benín, Burkina Faso y Malí, hay mayor deseo de una escuela mejor y, por tanto, menos añoranza de recuperar lo que se tenía antes de la pandemia.
- Han descrito una escuela mejor con gran cantidad de detalles:
- Mejor infraestructura, más espacios de aprendizaje y de juegos, énfasis en la calidad de los baños y mención a plantas, jardines y naturaleza.
- Una escuela mejor es un lugar de aprendizaje y de disfrute.
- Desean recuperar aprendizajes y el ritmo de estudio de antes.
- Les gustaría menos estudiantes por clase.
- Que haya la posibilidad de combinar la presencialidad con la educación online.
- Que haya menos tareas.
- Mayor calidad del profesorado, que estén motivados, que sean más cooperativos, que les den mejor trato, que estén mejor preparados.

- Mayor y mejor equipamiento tecnológico y más materiales escolares.
- Que haya mejores condiciones sanitarias y de salud en la escuela, incluyendo la salud mental.
- Una mejor convivencia escolar (entre pares y con el profesorado).
- Llama la atención que hay coincidencia total con la iniciativa mencionada de la UNESCO, UNICEF y el Banco Mundial llamada *Misión: Recuperar la educación en 2021*. Pero la niñez ha abundado en detalles muy relevantes y da un valor agregado en función de que la escuela también sea un lugar de relaciones significativas y de disfrute.

Pero hay quienes desean una escuela igual que antes de la pandemia:

- Es la segunda opción de escuela deseada y la primera para quienes tienen entre 6 y 11 años.
- El deseo de que la escuela sea igual que antes es mayor que el promedio sobre todo en España y Guatemala, seguido de El Salvador, Bolivia, Filipinas y Malí. Excepto Mali y España, todos son países con medidas restrictivas de larga duración.
- El regreso a la escuela como era antes tiene muchos puntos en común con lo dicho para una escuela mejor, y no es una contradicción como tal. Hay una combinación de la añoranza ya mencionada por regresar a lo que se ha perdido, pero también porque hay quienes creen que su escuela era buena tal como estaba.
- También influye en que el regreso a la escuela se ve como una vuelta a la vida sin mascarillas y distanciamiento social, aspectos que se resienten mucho. Sería una vuelta a la normalidad.
- Además, hay énfasis en que regresar a la escuela que se tenía sería recuperar sus relaciones de amistad.



Participación durante la pandemia



Sienten que han participado:

- Poco más del 48% sienten que han sido escuchados(as) y tomados(as) en cuenta en el periodo de pandemia. Este sentimiento es más fuerte en Nicaragua, El Salvador y Bolivia.
- I Sin embargo, en base a otras respuestas y a las opiniones libres, se nota que no hay un entendimiento profundo en buena parte de la niñez de lo que significa este derecho, tal y como es en cambio para el de educación.
- Sienten que han participado sobre todo con relación a la pandemia, y en mucha menor medida en otros ámbitos de sus vidas. Participaron al protegerse y ayudar a proteger a sus familias, seguir medidas y animar a otras personas a hacerlo.
- Hay también menciones a decisiones de la vida cotidiana, pero por los alcances del estudio no es posible valorar si esto llegó a ser una participación real.
- La encuesta para este estudio se pone como ejemplo de participación. También se mencionan espacios con otras ONG, iglesias, comunidades gobiernos locales y en la vida escolar, pero sin ejemplos concretos de participación.

Hay un grupo significativo que no entendieron la pregunta o prefirieron no responder:

- Es la segunda opción más votada, algo inusual en la encuesta y pareciera que ha influido el entendimiento de la pregunta, sobre todo en países de habla inglesa y francesa; pero también el entendimiento que se tiene del Derecho a la Participación.
- En Bangladesh, Níger y Burkina Faso ha sido más probable no entender o no querer responder esta pregunta en relación con el promedio.

Hay quienes consideran que no han participado:

- De manera general se expresan así más los niños y quienes tienen entre 12 y 18 años.
- El sentimiento de no participación es mayor en Benín, India y Mali. Por las respuestas abiertas se nota que son países con patrones culturales muy fuertes que dificultan la participación de la niñez.
- Aunque resienten el no haber participado, en sus respuestas evidencian conocer más sobre este derecho, por lo que tienen la capacidad de ser más críticos.
- Critican en mayor medida el haber tenido que seguir medidas durante la pandemia sin haber tenido información previa y sin que les dieran la posibilidad de contribuir a su divulgación y aplicación.
- Reclaman mucho que no se les escucha y cuestionan los patrones culturales.
- En sus respuestas se mencionan ámbitos claves para su participación: familia, escuela, comunidad, gobierno local.
- Ven la pandemia como un momento de retroceso para la participación, sobre todo en la escuela.
- Identifican sentimientos negativos que les provoca el no participar, no les gusta, e influye en su autoestima.





Propuestas para mejorar la participación:

- Una alta frecuencia de respuestas declaran que no sabían qué contestar o no decían nada. Se ha hecho una lectura desde esta realidad para reconocer todo lo que es necesario hacer para el entendimiento del Derecho a la Participación, partiendo de activar la escucha también cuando no hay respuestas.
- Más allá de este hallazgo, toda una serie de respuestas incluyen propuestas muy valiosas referidas a participación y capacidad de agencia durante la pandemia, participar en familia con soluciones sencillas para activar la escucha, educación con participación, lo que necesitan hacer desde ellas y ellos para mejorar sus capacidades, aprovechar y generar espacios y que haya actitudes de escucha entre la niñez sin discriminación, que participación es también un asunto en el espacio público y que influirá en un futuro mejor.
- Se evidencia la poca mención del tema de rendición de cuentas



Recomendaciones

Sobre el Derecho a la Educación en base a la experiencia vivida en la pandemia

Como sociedades es imperativo aprovechar el gran momento de atención que se vive para mejorar la educación e integrar los deseos de la niñez. Nos están guiando de manera magistral, incluyen también lo que recomiendan expertos en el tema, y tienen sus propias interpretaciones y énfasis muy valiosos. Mejorar sería entonces educar desde la raíz considerando que:

- Se trata de volver a la escuela, pero a una escuela mejor. Esta demanda está muy marcada, pero quienes tienen entre 12-18 años lo hacen notar un poco más.
- La descripción de esa escuela deseada coincide mucho entre quienes aspiran a una escuela igual a la de antes y quienes desean claramente una escuela mejor.
- Esa escuela mejor es para aprender de mejor manera, pero también un lugar para ser y estar, un espacio de libertad para desarrollarse y donde haya ocio y juego.
- Una escuela donde aprendizaje y relaciones de calidad y sin violencia van juntos, ya sea con sus pares o con las personas adultas.
- Una escuela donde participar sea natural, el aprendizaje requiere razonar y es imposible hacerlo cumpliendo normas sin cuestionar.
- Una escuela integrada al mundo digital, el uso de la tecnología no ha sustituido la experiencia de la escuela, pero da valor a la experiencia de aprendizaje presencial. No tienen que seguirse viendo como opciones que sustituyen una a la otra acorde al contexto, tienen que convivir y enriquecerse.
- Esa escuela requiere un profesorado más competente, estimulado, empático y capaz de propiciar relaciones positivas.
- Una escuela donde salud e higiene tienen que seguir presentes, no solo por la COVID-19, sino porque son siempre necesarios y hay más conciencia sobre ello, incluyendo la salud mental. La niñez quiere educarse y educar a otros en estos temas.
- Una escuela que no se traslade a la casa, y no solo en tiempos de pandemia, sino cada día con interminables tareas para unos estudiantes que tienen una escuela que de alguna manera los iguala en oportunidades para aprender, pero que al regresar cada uno a su casa se encuentran con condiciones muy diferentes. Escuela y casa se pueden complementar muy bien, una no sustituye a la otra y tienen que convivir y enriquecerse.
- Una escuela mejor sin obviar que hay carencias de recursos en todos lados, pero los que se tienen, y los que se busquen adicionalmente, necesitan ser usados pensando también en lo que nos dice la niñez. Le dan importancia a lo que mayormente se prioriza: infraestructura, pero lo amplían hablando de baños adecuados, bibliotecas, espacios para el juego, el deporte, la recreación y con ambientes conectados a la naturaleza.
- Si queremos promover una educación desde la raíz, hay que impulsar una escuela donde puedan ser y hacer aquello que tienen razones para valorar.

Sobre el Derecho a la Participación en base a la experiencia vivida en la pandemia

En un mundo con tantos retos, donde se necesita el aporte de todas y todos, el no propiciar la participación de buena parte de su población, además de una violación de derechos, es una pérdida invaluable de oportunidades. Hay que educar también desde la raíz para cambiar lo que impide la participación de la niñez, esto es impostergable y debe considerar que:

- Hay que educar en el Derecho a la Participación desde la propia niñez, etapas de vida y sus contextos. Esto no tiene que implicar la renuncia a los alcances de lo que en derecho está establecido, pero sí una construcción y entendimiento desde la raíz del asunto y desde los sujetos de este derecho.
- Hay que establecer metas para avanzar en la participación de la niñez acorde a cada contexto, entendiendo los factores sociales y culturales más profundos que impiden y/o facilitan su aplicación. En una perspectiva así, lo que en algunos lugares se pueden ver como grandes avances, en otro ya serían temas resueltos y trabajarían por metas superiores. El Derecho a la Participación es uno, pero hay una realidad por cada niña o niño que tiene que participar.
- Hay que educar a la sociedad para la escucha activa de lo que la niñez nos dice; incluso, de lo que nos comunica con sus silencios y cuando prefiere no opinar. Eso implica una sociedad mucho más empática, educada en sus derechos y en los derechos de la niñez. Espacios y agentes claves para la escucha serían la familia (madres, padres, otros adultos y niñez del entorno familiar); escuela (profesorado y sus pares); comunidades y gobiernos locales (autoridades comunitarias y de gobierno).
- Hay que asumir que la escucha termina con la acción y la rendición de cuentas, que está muy poco reconocida y aplicada.
- Hay que apoyar a la niñez para mejorar sus capacidades, a reconocerse como sujetos, conocer de participación y derechos, aprovechar espacios existentes y abrir nuevos, organizarse desde ellas y ellos, cambiar actitudes entre pares que perpetúan la discriminación y violencia y no ayudan a la participación.
- Hay que apoyar a la niñez para desplegar su capacidad de agencia, mostrarle a la sociedad que su participación genera beneficios para todas y todos, tal y como lo han logrado algunas niñas y niños en esta pandemia, quienes han sido educadores en su familia y apoyo para entender y aplicar medidas de prevención.
- Hay que visibilizar las acciones de participación de la niñez a todos los niveles. Suelen dedicarse muchos recursos para crear y divulgar lo que se hace a nivel nacional e internacional, pero no se hace lo mismo en los espacios más cercanos y prioritarios (familia, escuela, comunidad). Desde estos espacios se trascenderá a esos otros.
- Si queremos educar desde la raíz para cambiar el estado del Derecho a la Participación de la niñez, hay que ir a donde están, entender, y acompañarlos para cambiar lo que les impide participar en aquello que tienen razones para valorar.

Sobre las implicaciones para Educo

Como Educo requerimos analizar estos resultados de acuerdo con el contexto de cada país y profundizar en los temas más importantes por otras vías más allá de la encuesta. Esta sería una manera de activar aún más nuestra escucha, educarnos, influir en otros actores de mejor manera y poder mejorar nuestras acciones a favor de la niñez, sus derechos y bienestar. Se enuncian algunos temas generales y más allá de lo que se necesita hacer a nivel de países:

- Considerando el Enfoque 3D del Bienestar que aplica Educo, y con el involucramiento de especialistas en el tema, sería muy provechoso poder conocer cuáles de las cuestiones de la escuela actual conectan con mejoras en el bienestar y cuales no y, a partir de ello, perfeccionar el trabajo que se hace en el Derecho a la Educación considerando intereses claves de la niñez.
- Se requiere conocer si realmente hay un mayor nivel de insatisfacción con la escuela actual, con énfasis entre quienes tienen entre 12 y 18 años y las adolescentes mujeres. Conocer cuáles podrían ser sus motivaciones e, incluso, sería importante conocer cuánto influye en ello el nivel de satisfacción vital¹³ en general y qué está motivado por la experiencia escolar como tal.
- Es necesario conocer mucho más, y tomar acciones, sobre la experiencia y desempeño escolar de quienes de alguna manera no se sienten cómodos con el sistema sexual binario y/o los estereotipos tradicionales asociados al género. A partir de esto, se puede mejorar nuestro trabajo en inclusión escolar en un tema poco explorado, sobre todo en algunos contextos.
- Además, por la importancia de la escuela en la vida de la niñez, se podría profundizar el trabajo en estas como promotoras de espacios y tiempos de participación significativos para niñas y niños. Esto, no solo ayudaría al ejercicio del propio Derecho a la Participación, sino también al Derecho a la Educación en temas que son de mucha importancia para la niñez. Una manera de hacer realidad lo que la filósofa y profesora Marina Garcés resume como "Una escuela ideal es una escuela que escuche¹⁴".
- El análisis de los factores de influencia clave realizado en este estudio ha dado algunas luces sobre las razones detrás de los resultados, Sin embargo, se hace necesario profundizar considerando el contexto en cada país y escuchar a la niñez con herramientas que ayuden al entendimiento más allá de lo que es posible con una encuesta (grupos focales, entrevistas en profundidad, etc.)
- Finalmente, Educo tuvo que adaptar rápidamente su manera de trabajar, y los proyectos que implementaba, debido a la pandemia. Esto ha generado experiencias muy valiosas que valdría la pena documentar para sacar mejor provecho a nivel de la organización y de la sociedad en general. También sería una manera de ver cómo hemos vivido en Educo la pandemia y, junto con la experiencia que nos ha contado la niñez, poder mejorar nuestro trabajo interno y programático.

aprendices (Galaxia Gutenberg, 2020).

Satisfacción vital, el juicio que cada persona hace sobre la calidad de su vida.

Entrevista realizada por David Porcel Dieste, profesor de filosofía y colaborador de la Revista Ábaco sobre el libro de Marina Garcés Escuela de

Bibliografía

Academia. Entrevista a Marina Garcés: *Escuela de aprendices*. Recuperado el día 06 de octubre de 2021 de https://www.academia.edu/52731071/ENTREVISTA A MARINA GARC%C3%89S ESCUELA DE APRENDICES.

Banco Interamericano de Desarrollo (2021). Tendencias que marcan a la sociedad durante el coronavirus.

Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento/Banco Mundial (2021). *Actuemos ya para proteger el capital humano de nuestros niños*.

Educo (2021). COVID 19: Impacto de la pandemia y sus secuelas en la educación. Diagnóstico de un año de pandemia.

Educo (2020). La escuela está cerrada, ¡pero el aprendizaje, no!

Educo (2020). Marco de Impacto Global 2020-2030.

Educo (2021). Marco Programático Global 2021-2025.

UNESCO. *Education: From disruption to recovery*. Recuperado el día 10 de septiembre de 2021 de https://en.unesco.org/covid19/educationresponse#durationschoolclosures

UNESCO (2020). Informe de seguimiento de la educación en el mundo, Todos y todas sin excepción, Inclusión y educación.

UNESCO. La mitad de la población estudiantil del mundo no asiste a la escuela: la UNESCO lanza una coalición mundial para acelerar el despliegue de soluciones de aprendizaje a distancia. Recuperado el día 10 de septiembre de 2021 de https://es.unesco.org/news/mitad-poblacion-estudiantil-del-mundo-no-asiste-escuela-unesco-lanza-coalicion-mundial-acelerar

UNESCO, The World Bank y UNICEF (2021). *Misión: Recuperar la educación en 2021*. UNICEF y DIF Nacional (México) (2014). *Observaciones Generales del Comité de los Derechos del Niño*.

Universidad Católica Boliviana "San Pablo", Instituto de Investigaciones en Ciencias del Comportamiento; Educo (2019). *Bienestar de la niñez: sus miradas y sus voces*.









dona con confianza FUNDACIÓN LEALTAD